

COMPENDIO

MAYO_02_2013

Visite el blog de la Red Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- ¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO! POR LA PARTICIPACIÓN DIRECTA DE LOS TRABAJADORES EN LA TOMA DE DECISIONES POLÍTICAS Y ADMINISTRATIVAS EN SUS ESPACIOS LABORALES. **Karel Negrete**
- DESDE LA CUBA PRESENTE Y POSIBLE, PARA UNA CUBA FUTURA Y SOÑADA. **Ailynn Torres Santana**
- UNA CASA VERDE PARA CUBA. **Isbel Díaz Torres**
- SOBRE UN DOCUMENTO QUE CONVOCA A LA REFLEXIÓN. **Jorge Luis Acanda**
- DIÁLOGO SOCIAL VS. VERDADES ABSOLUTAS. **Ovidio D'Angelo Hernández**
- EL PAÍS QUE VIENE: ¿Y MI CUBA NEGRA? **Roberto Zurbano**
- LA INCAPACIDAD DE AUTO-RENOVACIÓN DEL “SOCIALISMO ESTATAL” Y LAS TAREAS DE LA IZQUIERDA. **Pedro Campos y Armando Chaguaceda**
- LA ONU RECOMIENDA A LA HABANA PONER FIN A LAS DETENCIONES ARBITRARIAS. **Diario de Cuba**
- CONSEJO DE IGLESIAS DE CUBA Y DERECHOS HUMANOS. **Isbel Díaz Torres**
- CUBA Y LOS BRICS. **Vicente Morín Aguado**
- MUJERES EN EL FUTURO DE CUBA. **María Isabel Alfonso**
- QUIZÁS SEA SU FORMA DE PROTESTAR Y MANIFESTAR SUS DESACUERDOS E INCERTIDUMBRES. **Félix Sautié Mederos**
- **ESTADO DE SATS** TRATA DE TEJER RED OPOSITORA PARA TRANSICIÓN EN CUBA. **El Nuevo Herald**
- ¿EN NOMBRE DE QUIÉN HABLARON LAS DAMAS DE BLANCO? **Yusimí Rodríguez**
- LOS FASCISTAS DE PROVEA. **Armando Chaguaceda**
- VIVIR SIN LA MENTIRA. **Aleksandr Solzhenitsyn**
- LLAMAMIENTO A CREAR UN PARTIDO DE IZQUIERDA. **Ken Loach, Kate Hudson, Gilbert Achcar**
- BUDA SUCUMBE ANTE LA ECONOMÍA. **Jacinto Antón**

¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO! POR LA PARTICIPACIÓN DIRECTA DE LOS TRABAJADORES EN LA TOMA DE DECISIONES POLÍTICAS Y ADMINISTRATIVAS EN SUS ESPACIOS LABORALES.

Karel Negrete

En fechas recientes el Presidente Raúl Castro anunció la discusión y debate del anteproyecto del nuevo Código del Trabajo, este se aprobará en el XX Congreso de la CTC a celebrarse en noviembre del presente año. Pocas informaciones se han ofrecido al respecto, las mismas no pasan de la habitual formalidad informativa que acostumbran los medios oficiales. ¿Cuáles son los puntos del debate, donde está publicado el anteproyecto para analizarlo y debatirlo en nuestras casas con la familia, vecinos y colegas? La información debe ser realmente pública para poder debatirla. El terreno está preparado para que una vez más el Partido y Sindicato únicos “orienten” los debates de los trabajadores en los centros de trabajos.

He aquí por lo que creo necesario en este 1ro de Mayo tocar algunos temas al respecto. No pienso hacer la historia de los derechos ganados o perdidos en estos 54 años de Revolución cubana. Aunque creo que será imprescindible hacerlo, con todos los datos disponibles. Pero más bien prefiero dialogar con el imaginario de la burocracia y sentido común de muchos, que hacen que no vayamos al fondo de los problemas de nuestra sociedad en este tema. Y creo que debe ser esta una batalla impostergable que la nueva izquierda cubana debe librar. Si se quiere defender los derechos humanos y libertades, empezar por los de los trabajadores sería un hecho concreto para no caer en abstracciones liberales.

El gobierno cubano con las reformas económicas propuso reducir el número de empleos en la función pública. Las cifras serán entre 500 000 y 1 millón de cubanos que tendrán que pasar sin opción al sector privado. Personas que han trabajado durante años por la Revolución (Estado) en el sector público, peligran de quedar sin empleo.

El sector privado, llamado también por cuenta propia, es precario en recursos y el mercado mayorista tiene muy limitadas ofertas. Se comenzaron a dar créditos bancarios para el desarrollo de negocios, sin asegurar la capacidad que puedan tener estos ciudadanos para rembolsar sus deudas y las posibilidades reales de sus proyectos para competir en el mercado.

Es que acaso un país no logra su desarrollo económico generando empleo? En Cuba no sobran personas, faltan muchas para desarrollar las fuerzas productivas. La creación de empresas mixtas, cooperativas autogestionadas o cogestionadas con el Estado, pueden ser una solución para reubicar a estas personas, donde sean más necesarias. Estamos hablando de ingenieros, técnicos, obreros, economistas, contadores, secretarías que tendrán que ir a vender comida en paladares y cafeterías o CD en las calles.

¿Pero en su nueva política económica, el Estado ha tomado la iniciativa de coger con la sociedad el nuevo modelo de desarrollo? Hasta hoy no lo ha hecho. El gobierno de la isla ha dejado las manos libres del precario mercado y la iniciativa individualista del sálvese quien pueda. El resultado es el alza de los precios y pocas posibilidades de consumo para los trabajadores del sector público y su familia (profesores universitarios, maestros, médicos, enfermeros, etc.) y un aumento de la frustración de aquellos que se levantan día a día a trabajar por nuestro país.

Este 1ro de mayo un pensamiento para esos cubanos y cubanas que vemos entre 6 y 8 de la mañana esperando el deficiente y mal organizado transporte público. Aquellas que trabajan 8 horas al día, 40 horas por semanas (sin contar trabajos voluntarios en jornadas de celebraciones históricas de la Revolución). Estos son los mismos que a fin de mes obtienen un salario entre los 450 y 600 CUP (20 y 24 euros), que según algunos intelectuales cubanos especializados en el tema, es lo justo para comer 10 días comprando solamente en CUP, lo cual todo cubano sabe que es imposible. Aun así nuestros hospitales tienen médicos y nuestros niños, maestros. Para ellos un pensamiento en esta fecha internacional de los trabajadores.

¡Viva el Primero de Mayo! Por la Participación Directa de los Trabajadores en la toma de decisiones políticas y administrativas en sus espacios laborales.

Kaos en la Red

DESDE LA CUBA PRESENTE Y POSIBLE, PARA UNA CUBA FUTURA Y SOÑADA

Ailynn Torres Santana

En días pasados ha circulado en espacios electrónicos de debate público el documento *Cuba soñada–Cuba posible–Cuba futura*, redactado por el Proyecto Laboratorio Casa Cuba (LCC). Dicho texto ha suscitado reacciones, comentarios y análisis, venidos de disímiles posicionamientos ideológicos, que se han referido a sus ausencias —lo que el texto no

dice—, sus insuficiencias —lo que no dice de modo completo o profundo— sus aportes, su pertinencia, o inconveniencia, en el contexto nacional, etcétera.

Potencialmente, la discusión debería tener una deriva propositiva: la ampliación y enriquecimiento de un debate solicitado por, y necesitado en, distintos niveles y espacios de organización política de la nación. Sin embargo, las respuestas han mostrado que no todos comprenden, o comparten, la importancia de un debate ampliado en Cuba que contribuya a la discusión democrática de los cambios presentes y por venir.

Partiendo de ese escenario, a continuación haré algunas observaciones, si bien breves, que tienen el único fin de compartir en voz alta en el espacio público disponible, reflexiones que me han evocado las (re)lecturas del documento y el debate que ha producido fuera —en mayor medida— y dentro de Cuba —ojalá que en medida creciente.

I. Apuntes para la discusión: fuentes, contenidos y ausencias

¿De dónde salen las propuestas de *Cuba soñada*...? Todas, sin excepción, son parte de lo que podríamos considerar la «agenda pública cubana»: se sostienen en las discusiones que están teniendo en la Isla a propósito del actual proceso de cambios, y han sido colocadas allí tanto por las instituciones oficiales como por la sociedad civil. Para confirmarlo, basta analizar la propia agenda de cambios, hacer un recorrido por los discursos del presidente Raúl Castro, y por las publicaciones y espacios de revistas como *Temas*, *Caminos*, *Espacio Laical*, por las noticias que circulan en las redes sociales, etc. Además, como es obvio pero no por eso menos importante de indicar, las preocupaciones que las inspiran trascienden el campo de análisis intelectual y el de la *gran política*, y recorren las calles a *pie*, en los deseos, estrategias y planes inmediatos y futuros de cubanos y cubanas. Allí, el documento encuentra una doble legitimidad.

De ese modo, más que una plataforma de nuevos contenidos, el texto funciona como una sistematización de temas que se vienen desarrollando en distintos espacios de debate público sobre y dentro de Cuba; los cuales cuentan, por cierto, con caminos avanzados —de estudios, iniciativas y resultados— por distintos actores sociales, estatales y no estatales. Lejos de ser una limitación ese es, a mi entender, uno de sus valores más importantes del documento: abrir la posibilidad de que otras personas/grupos/instituciones se reconozcan en él y le exijan y pretendan más profundidad y claridad.

Un mayor alcance de sus contenidos requiere, sin embargo, de un balance de los temas que aborda, de su evaluación y de la consideración de sus contextos, de un examen, en definitiva, de sus condiciones de posibilidad. En ese sentido comparto la idea del profesor Juan Valdés Paz aparecida en la sección Catalejo de la revista *Temas* sobre la necesidad de una discusión sobre la *Cuba presente* que acompañe propuestas de esta naturaleza. La ausencia de tal referencia en documento no le resta validez ni legitimidad, porque su vocación no es exhaustiva sino estimuladora: relanza debates en el ejercicio ciudadano de articular y construir espacios políticos de deliberación.

No obstante, sí se hace sentir una carencia dentro del propio discurso de las propuestas de LCC: la falta de referencias al ámbito de la propiedad, de la economía, de la reproducción material de la vida. Un análisis solo algo más detenido de los veintitrés puntos permite agruparlos en cuatro grupos de cuestiones:

- Autoridad política: elecciones, elegibilidad de representantes y funcionarios públicos, separación de funciones y control mutuo
- Legalidad: cambios constitucionales/control constitucional
- Derechos y garantías.
- Institucionalidad: autonomía/centralización/descentralización

Si bien ellos se atienen y respetan los núcleos del republicanismo, al dejar fuera la propiedad, los autores no completan su propio referente. Esto es un error teórico, metodológico y político, que reproduce una separación entre economía y política que sabemos que es, cuando menos, falsa. No es posible hacer propuestas políticas sin implicar al campo de la reproducción material de la vida, ni viceversa. Dejarlo para después —para próximos textos o para próximos debates— es otro modo de otorgar prioridades que a la postre no pueden operacionalizarse, porque no consiguen un compromiso con las realidades de las que hablan. La política no es menos concreta que la economía, ni la economía menos definitiva para el curso democrático. La separación de ambas termina secuestrándolas, e impide el real avance democrático en cualquiera de los dos campos.

Por lo anterior, sería necesario incorporar al debate reflexiones y propuestas sobre las formas de organización productiva, sobre las relaciones de dependencia económica y política derivadas de relaciones de dominación en el ámbito del trabajo, sobre las implicaciones del sector privado de la economía y sus impactos en la organización social cubana y en nuestro proyecto de país, sobre la necesidad de apertura y estimulación de formas productivas colectivas que fortalezcan la organización social, y otros muchos de profunda sensibilidad y aguda y antigua discusión en Cuba.

II. Para una Cuba, a la vez, posible y soñada

Por último, me atrevo a comentar lo que creo que es el desafío mayor que nos deja un debate como el que ha propuesto el documento elaborado por el LCC: comunicar sus propuestas con el real acumulado político, social, y cultural de la sociedad cubana. Ese acumulado de reflexiones, emprendimientos y resultados se encuentra en lugares distintos: en la producción intelectual, en la vida organizada de comunidades, grupos e instituciones que han trabajado durante décadas por su Cuba soñada y han acompañado legítimas y democráticas iniciativas en todos los lugares de nuestra Isla. Todos esos *lugares* requieren de visibilización y articulación.

Desconocer que es útil y necesaria la discusión en el campo intelectual comprende un error: el de creer que la política tiene un campo exclusivo desde donde hacerse; pero hacer de un debate de trascendencia para Cuba una cuestión solo de intelectuales comprende el error contrario: desconocer que en los otros espacios de vida social también hay formas de organización y culturas políticas que se reconfiguran constantemente y que son definitivas para el curso de la nación.

Con todo, es necesario evitar hacer de esta una polémica entre intelectuales, cuando requerimos mirar hacia la sociedad cubana y sus necesidades. Ese será el modo más fecundo de ampliar los contenidos del documento y llenar sus vacíos. Ahí, en la amplitud y diversidad de lo que Gramsci llamó la *pequeña política*, y en su vínculo con la *gran política*, es donde se define, y se definirá, la vida de nuestra nación, y es ahí donde cubanos y cubanas podemos reinventar mejores caminos para que la Cuba presente y la Cuba posible, se parezcan cada vez más a la Cuba soñada y futura, que es, para mí, una Cuba que busca y encuentra nuevos caminos democráticos y socialistas.

Revista Temas, 17-04-2013

UNA CASA VERDE PARA CUBA

Isbel Díaz Torres

El Laboratorio CASA-CUBA nos ha dotado de un magnífico instrumento para el trabajo colectivo con sus recientes “Propuestas para nuestro porvenir inmediato”.

Aunque debo reconocer que la mayoría de las veces descreo de los documentos y declaraciones públicas de esta índole (me parecen solo letra muerta), no puedo dejar de reconocer que en algunos casos, cuando la propuesta es presentada con un sentido dialógico y cierta diafanidad, es posible que genere una utilidad real.

Ello es lo que he percibido hasta el momento. Con excepción quizás de las desinformadas e inexactas impresiones promovidas por el bloguero Alejandro de la Cruz, el documento mencionado ha tenido una muy favorable repercusión,

incluidas lecturas críticas del texto, y ha permitido hacer converger en un mismo empujón, varios discursos que pululan en el paisaje de ideas de la sociedad cubana actual.

Ello me ha animado, con humildad y admiración hacia los autores y autoras de las “Propuestas”, a reflexionar sobre una idea, estimulada a raíz de la lectura del documento.

En el punto número 12 se nos propone “Asegurar eficazmente el derecho al trabajo y las garantías laborales; así como las libertades económicas necesarias, y subordinar la ejecutoria económica a compromisos sociales y ambientales”.

Con tal propósito no puedo estar más que de acuerdo, por supuesto, pero me hizo darme cuenta que esa “Cuba soñada”, esa “Cuba futura”, carecía de una intencionalidad más marcada hacia el cambio de paradigma de desarrollo, crítica de la lógica consumista y depredadora del medio ambiente.

Esos “compromisos ambientales” ligeramente referidos en el texto, casi de refilón, pudieran tener un grado de explicitación mayor, sobre todo si a ellos se subordinará la “ejecutoria económica” enunciada.

Y no sería este un plumazo para imponer un modelo único de desarrollo, reproduciendo así las lógicas autoritarias del capitalismo hegemónico o el llamado “socialismo real”, sino el esbozo de una propuesta (el documento en cuestión es estrictamente propositivo, por suerte) que permita prefigurar esa Cuba, para hacerla “posible”.

Quienes generaron este texto, por supuesto, saben que no basta con tener asegurados una serie de derechos básicos, enunciados en casi todos los documentos internacionales, para después ser sistemáticamente incumplidos, y mantener a las clases subalternas ocupadas haciendo huelgas y grafitis.

Esos derechos son muy necesarios, urgentes, pero a la par es urgente una propuesta *poética* realmente inédita, crítica, inquietante, no positivista, que aporte nuevos contenidos a eso que pudiéramos llamar liberación personal y colectiva, sin lo que no tiene interés configurar futuro alguno.

Deberán disculparme por no poseer mejores palabras.

Ahora pienso, por ejemplo, que el “trabajo” mismo pudiera no ser un “derecho”, como tampoco tendría que serlo el “desarrollo”. El ocio, por el contrario, sí pudiera serlo, al igual que el arte, o la tranquilidad, o el libre albedrío.

Otro ejemplo: en las empresas estatales cubanas el sentido de la jornada de ocho horas, conquista del movimiento obrero inglés y estadounidense, funciona en un sentido aberrado. Aquellos obreros de los siglos XVIII y XIX no querían **trabajar ocho horas**; ellos lo que querían era **no trabajar más de ocho horas**.

Lo que como sentido común ha instaurado el sistema global: el desarrollo es indetenible, el método científico es infalible, la libertad es libertad de consumo, el petróleo nos hará ricos, queremos ser ricos, etc., debiera ser posible ponerlo en tela de juicio, a la hora de soñar otra Cuba. Es posible y deseable diseñar una visión diferente de progreso.

Está claro que este documento no puede proponer en concreto tal visión, pero sí puede proponerse construirla colectivamente, por negación del modelo actualmente existente en la isla y a nivel planetario, y como posibilidad para una nueva Cuba.

Los transgénicos, los campos de golf, las plataformas petroleras, y la deforestación, invaden silenciosamente la isla. No pensemos que la “educación ambiental”, por ejemplo, podría corregir tales ecodidios. Hace rato han quedado expuestas las huestes de cínicos y oportunistas que medran bajo esas etiquetas.

No basta con cambiar un Estado ineficiente, por un colectivo de obreros que se encarguen entonces de deforestar el archipiélago; mientras un grupo de ecologistas demoran una década para asegurarse que la cooperativa forestal pague impuestos más altos por cortar las últimas caobas de Pinar del Río.

Allí también nos pueden conducir tales “libertades formales”, si nos llegan huérfanas de esa propuesta crítica y poética que estimule la real destrucción de la hegemonía imperante.

Lleguen estas reflexiones a los amigos y amigas que arduamente trabajaron en la construcción de este consenso, al cual me sumo ya con entusiasmo, sentido crítico, y esperanza.

SOBRE UN DOCUMENTO QUE CONVOCA A LA REFLEXIÓN

Jorge Luis Acanda

Una revolución social no es nunca el resultado de la acción de una sola persona, ni tampoco de un solo grupo humano, sea una clase social, una generación o un partido político. Y en tanto transformación radical, guiada por el propósito de eliminar toda forma de explotación, tampoco es algo que puede detenerse en el tiempo, sino que implica un constante movimiento. Revolución que se detiene, muere. Por eso, o es obra colectiva y en permanente transformación, o no es. Lejos de denotar su muerte, los conceptos que indican movimiento tienen que situarse en el centro del imaginario revolucionario. Si el capitalismo está signado por el predominio de la dinámica del capital, los rasgos esenciales del socialismo no pueden ser otros que los de la socialización constante del poder y de la propiedad. La democratización del poder, en todas las formas diversas en que este puede manifestarse, constituye su intención.

Hago estas precisiones conceptuales para explicitar el marco desde el que hago mi interpretación de los contenidos del documento titulado “Cuba soñada-Cuba posible-Cuba futura: propuestas para nuestro porvenir inmediato”. Lo primero que quiero hacer es insistir en la necesaria desatanización de conceptos tales como renovación y transición, que, en sí mismos, no indican todavía ninguna posición política, por la simple razón de que toda sociedad está siempre transformándose. Los obtusos guardianes de la ortodoxia quieren detener el movimiento, sin entender que la sociedad es un flujo. Idea que, por cierto, está entre los principales aportes de Carlos Marx. Pensar un país implica pensar las fuerzas y estructuras objetivas que empujan esa renovación y transición en una u otra dirección. No puede ser de otra manera. Mi segunda intención es la de afirmar el derecho y el deber de todo revolucionario de pensar su revolución y de actuar en consonancia con ello. Algo que, por otra parte, confluye con lo que llamamos derechos de ciudadanía. Se es ciudadano no solo porque se posea un pasaporte, sino porque se tiene y se ejerce la potestad de intervenir en el manejo de lo público. Y, consiguientemente, de pensar a su país y, valga la repetición, actuar en consonancia con ello. Sea en una condición o en la otra, o en la asunción de las dos (allí donde sea el caso), la clave para valorar cualquier ejercicio específico de ese derecho radica en la existencia, en el mismo, del propósito de buscar el bien de la mayoría. Una vez sentado esto, se puede comprender que, personalmente, salude con agrado la aparición de este texto.

Sus siete autores no forman un grupo permanente y homogéneo. Desde las primeras líneas, explicitan lo que ellos llaman sus “procedencias ideológicas disímiles”. Y por cierto, lo hacen utilizando conceptos no del todo unívocos y relacionados en una forma para mí bastante discutible.

Afirman que entre los integrantes del grupo hay “marxistas críticos, socialistas republicanos, anarquistas y católicos”. En primer lugar, “católico” no es un concepto que defina posiciones teóricas ni políticas. Católicos eran los miembros de la Inquisición que condenaron a Galileo, porque consideraban que la ciencia debía subordinarse al dogma religioso, como también lo era Galileo, que pensaba que la ciencia y la religión eran independientes y no veía ninguna herejía en confirmar la teoría heliocéntrica. Católico era el sacerdote Camilo Torres, que se unió a las guerrillas marxistas en Colombia, como también lo eran los capellanes del ejército argentino que, en los años de la dictadura, cohonestaron la salvaje represión derechista. La utilización de la conjunción copulativa “y” como vinculación no orgánica entre marxistas y católicos se fundamenta en la presunción de que no se puede ser ambas cosas a la vez. La historia ha demostrado que no es así. Además, ha habido y hay marxistas de tantos tipos, y católicos de tantas clases, que semejante afirmación no

puede sostenerse. Otra cosa sería querer definir como católico solo a aquel que acepta plenamente la doctrina social oficial de la jerarquía de la Iglesia católica, aunque ello sería expresión de un voluntarismo extremo. Con respecto a lo del socialismo republicano y el marxismo crítico, he aprendido de la muy meritoria labor teórica realizada por los propios Julio César Guanche y Julio Antonio Fernández, que todo marxista crítico necesariamente tiene que asumir las posiciones del socialismo republicano, y viceversa. Pero en fin, cada cual se piensa como quiere, aunque no puede obligar a los demás a que lo piensen de esa misma manera, y todo esto de las denominaciones es solo una cuestión secundaria.

Lo importante es que, hasta donde sé, lo que ha vinculado a estas personas en el tiempo ha sido su firme creencia en el deber y el derecho de todo ciudadano a opinar sobre su realidad social. Y su preocupación por el futuro de nuestro país. Y para pensar ese futuro han establecido unos principios mínimos que no puedo menos que compartir. Colocados al inicio mismo del texto, delimitan con precisión los marcos dentro de los cuales quieren colocar la discusión, que son también, en consecuencia, los límites fuera de los cuales excluyen la posibilidad de cualquier búsqueda. Al presentar esos cinco “pilares” —como los llaman— comienzan por la muy martiana idea de la prioridad de la dignidad del ser humano, dignidad que no interpretan de forma vaga e imprecisa, sino que, de inmediato, vinculan con los conceptos de libertad, igualdad y hermandad —lo que no es más que una forma, ligeramente diferente, de reproducir la vieja y siempre revolucionaria consigna republicano-jacobina de la libertad, la igualdad y la fraternidad. Esa conjunción inicial del ideario martiano con las concepciones de un republicanismo que —necesariamente, por jacobino, deviene socialista— constituye el fundamento para una concepción sustancialista —y por ende alejada del credo liberal— de la democracia. Si se plantea la necesidad de conseguir una “democracia plena”, esa plenitud se fundamenta en la aspiración a lograr la “socialización de la riqueza espiritual y material”. El quinto “pilar” define tajantemente el “resuelto rechazo a la intromisión de poderes extranjeros en los asuntos de Cuba”. La vocación democrática y antinjerencista no queda aquí en una mera declaración formal, precisamente porque se ha colocado sobre una lectura radicalmente de izquierda de los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, justamente porque estos tres conceptos, a su vez, se apoyan en la idea de la necesaria socialización de la riqueza producida. Creo que todo esto es muy importante. No puedo menos que compartir la idea de presentar la democracia no desde un punto de vista puramente formal, como hace la utopía liberal, sino desde una visión orgánica que la amplía al campo de la economía y la propiedad y a lo que en este texto se denomina como “empoderamiento de los sectores menos favorecidos”. Los reclamamos a la “transparencia de la gestión pública”, al reforzamiento del control de los órganos de gobierno por las bases populares y al fortalecimiento de la autonomía de esas bases, junto con el llamado a “subordinar la ejecutoria económica a compromisos sociales y ambientales”, constituyen ideas que, desde siempre, han marcado la especificidad del ideal socialista. Por supuesto, todavía estas ideas precisarían de una mayor concreción, para delimitar qué se entiende, por ejemplo, por “compromisos sociales”. O aclarar mejor otras ideas que considero requieren mayor precisión, como la de la nominación directa por el pueblo de los candidatos a los cargos electivos. Pero todo ello quedaría para un segundo momento, necesario, de discusión de las ideas que estos siete autores presentan.

Como he escrito en otra parte, toda lectura es un acto de traducción. He intentado aquí presentar las claves desde las cuales he hecho mi traducción personal de este documento y lo he recreado, sí, no solo desde mis concepciones teóricas, sino también desde mis angustias y esperanzas. Es lo que, en definitiva, hacemos todos. Es posible que mi interpretación de este texto haya ido más allá de los propósitos de alguno o algunos de sus firmantes. Y que uno de ellos, o incluso todos, me digan que he sobrepasado por la izquierda sus intenciones, y que he convertido en demasiado “socialista” un texto que, en todo momento, intenta evitar esas definiciones ideológicas. Pero si fuera así, creo que sería plenamente válido. Porque estaría en total concordancia con el espíritu de un documento que, en las palabras de sus creadores, intenta ser una contribución para “concretar, ampliar y profundizar” las ideas presentadas. Lo que ellos buscan no es colocar ante nuestros ojos soluciones acabadas y juicios inapelables, sino fijar acotaciones que delimiten un campo de búsqueda. Al presentarlo a la opinión pública, estos siete cubanos han parido una criatura que ya no les pertenece en exclusiva, sino que se abre a la imprescindible labor que hagan otros compatriotas de apropiárselo y recrearlo, de enriquecerlo y profundizarlo. Este manifiesto, o como se le quiera denominar, ya no les pertenece en exclusiva. Y en esa capacidad de convocar radica su principal mérito.

Revista Temas, 17-04-2013

DIÁLOGO SOCIAL VS. VERDADES ABSOLUTAS

El camino posible de la construcción de la sociedad martiana con todos y para el bien de todos.

Ovidio D´Angelo Hernández

Seguramente los defensores de posiciones a ultranza aducirán que las condiciones históricas y sociopolíticas, el grado de “madurez” de la sociedad, las “condiciones” generales, etc. son diferentes en la Venezuela y la Cuba de hoy y, más allá, la aseveración de la construcción del socialismo de acuerdo a las condiciones propias, al parecer sensata, se levantarán como valladares defensivos para no “cambiar lo que deba ser cambiado” —uno de los conceptos definitorios de Revolución del Líder histórico cubano.

Después del estrecho margen en que ocurre la victoria chavista en Venezuela y, al quedar claro que la mitad de los votantes no son solo burgueses o confundidos, parece ejemplar la posición del nuevo presidente Maduro acerca de la necesidad del Diálogo —así con mayúsculas- directamente con todos los sectores de la nación, con los sectores populares que votaron en contra, con los partidos y movimientos de todos los colores políticos, en el afán de crear la unidad posible en la diferencia, de todo el país. Maduro llamó —en su toma de posesión- a ese diálogo profundo para cambiar y rectificar los errores de política y la toma en cuenta de las necesidades no cubiertas de la población, para considerar la voz de cada uno, más allá de que se persista respetuosamente en las posiciones ideológicas existentes.

Emerge en América Latina una posición democrática dispuesta al consenso para mantener los principios de una sociedad más justa, equitativa, de bienestar colectivo y participación popular; lo que se ha dado en denominar nuevo socialismo, revolución ciudadana, etc., tendiente a eliminar todas las formas de explotación, pero de cara a las realidades y necesidades de los actores sociales del presente.

Ante el escenario cietamente difuso de la realidad cubana, matizado por declaraciones oficiales afirmativas del socialismo vs. relaciones sociales, prácticas y subjetividades que van por diversos caminos inciertos o reproductivos del orden social, político y económico ya gastado e ineficiente y desmovilizador de conciencias emancipatorias:

¿No sería suficiente el aprendizaje del proceso venezolano —ecuatoriano, boliviano, por añadidura- para que se rectificara, de una vez —por sobre la inercia de concepciones y mentalidades obsoletas- el camino hacia una democratización participativa popular amplia y creación de una ciudadanía emancipatoria más allá, incluso, de los mecanismos de “democracia” formal y manipuladora de la sociedad “occidental” actual?

En mi opinión, el Diálogo de toda la nación cubana —de los cubanos de buena voluntad (quizás excepción de “todos” martiana)- es cada vez más urgente, inevitable y crucial, la única salida madura para el avance de la sociedad hacia una nueva construcción emancipatoria, a pesar de los riesgos que se afronten.

Incluso, porque llama la atención de que se está elaborando una propuesta de “reforma” de la Constitución, en la que no se ha explicitado cuales van a ser los pasos a seguir para que la población, amplia y democráticamente se exprese,

difunda y debata públicamente las diversas posiciones y se argumenten sus claves definitorias a la luz de los nuevos constitucionalismos latinoamericanos y otras aportaciones actuales. Lo demás sería quedarnos en el maquillaje manipulador del Documento-Ley Fundamental que regirá nuestra vida social, económica y política hacia adelante. Es algo que no podemos permitirnos porque daría, finalmente, al traste con lo positivo logrado en el período revolucionario y el peligro, a la larga, de reversión total e involución hacia estadios prehistóricos inaceptables.

EL PAÍS QUE VIENE: ¿Y MI CUBA NEGRA?

Roberto Zurbano

13/3/13: artículo original entregado a The New York Times

NOTA DE PRESENTACION

Un refrán yoruba dice que perdiendo se gana. Reflexión, crítica y compromiso mayores he ganado en estos días, primero turbios y luego, esclarecedores. Hoy entiendo mejor a los sujetos, sus ideas y las posiciones con que, en la discusión, se definen ante el racismo. Al cabo de un mes se cuentan decenas de textos dentro y fuera de Cuba. Mis preguntas siguen siendo las mismas y mis convicciones más fuertes. Las respuestas se multiplican, se ramifican y alcanzan nuevos caminos en el debate. El texto original, en español, fue requerido más de una vez; en mi nota del 26 de marzo expliqué la causa que impedía publicarlo de inmediato: no fue un simple respeto al contrato sino también una respuesta moral al NYT.

Finalmente, traigo a la luz los textos prometidos: el original en español, tal y como lo envié, antes de ser traducido por el periódico y una traducción al inglés, más decente, profesional y respetuosa que la aparecida finalmente en el NYT; obra de la amistad y el compromiso con la causa antirracista. Estos son los textos y el itinerario que explican las distorsiones que he denunciado. Sobre las ideas originales sigo sosteniendo la responsabilidad y el ánimo de discutir las dentro y fuera de Cuba.

Por ética, también, envío dichos textos a Afromodernidades, Desde La Ceiba, Negracubanateniaqueser y Observatorio Crítico, blogs y boletines digitales de la isla que han dado digna cobertura a esta y otras importantes discusiones sobre la sociedad cubana contemporánea. Y también a AfroCubaweb, decano de los sitios online sobre el campo cultural afrocubano, donde, durante décadas, hemos hallado respeto, compromiso y profesionalidad sobre nuestros temas.

Roberto Zurbano

Callejón de Hammell, La Habana

26 de abril 2013

Un testimonio crítico desde dentro de la isla es también una forma de mirarse por fuera, desde el color de la piel, como si interrogáramos al futuro de los afrocubanos desde la crudeza de una Historia que... ¿se repite?

El cambio es la más reciente noticia sobre Cuba, pero para los afrocubanos es más un deseo que una realidad. En los últimos cinco años han desaparecido muchas prohibiciones absurdas que impedían hospedarse en un hotel, comprar un teléfono celular, vender su casa, abrir una empresa privada, viajar al extranjero, etc. A estos gestos llaman aperturas, pero no es más que naturalizar la condición ciudadana. Los resultados, no solo económicos, de tales gestos, traerán verdaderos cambios y que permitirán a Cuba salir de la Historia y entrar, de una vez, en el Presente. El Futuro se acerca veloz, desesperadamente, y en esa carrera van cayendo sueños y utopías compartidas hasta ayer por muchos cubanos.

A la apertura económica al sector privado, los negros llegamos en desventaja. Heredamos más de dos siglos de esclavitud y sesenta años de exclusiones republicanas (1902-1959) que, en medio siglo de Revolución (1959-2013) no logramos superar, por la manera en que el racismo se oculta y renueva cuando no se debate, ni se enfrenta política y culturalmente. Si los años sesenta significaron oportunidad para todos, los setenta constatan que no todos estaban en capacidad de aprovechar dichas oportunidades; aun así, los ochenta exhiben un alto por ciento de profesionales negros que, al llegar los años noventa quedan fuera de los espacios privilegiados por el turismo y la economía mixta. Ya en el siglo XXI es evidente que la población negra está sub-representada en los espacios de poder económico, político y hasta en las universidades, contrario a su sobre-representación en el mercado informal, las ilegalidades y los barrios marginales.

Si en los noventa comienzan a circular dos monedas en el país, también se viven dos realidades contrastantes: la primera, permite a la familia blanca recibir remesas del exterior, especialmente de Miami, base de un exilio cubano mayoritariamente blanco. La otra realidad muestra a la población cubana que no recibe remesas, esa mayoría negra que vio apagarse la utopía socialista desde el rincón más incómodo. Para ella, entrar hoy en la nueva economía, es un reto. En los últimos veinte años los negros cubanos sufren una involución o parálisis de la gran movilidad alcanzada entre 1959 y 1989. Paradójicamente, en ese mismo periodo llegó a decretarse en libros y discursos oficiales el fin del racismo en Cuba; negarlo era visto como un acto contrarrevolucionario, de modo que denunciar este racismo ha sido bien difícil; pero ya hemos logrado desde cierto activismo cultural y político, que se reconozca oficialmente. Creo que abandonar la lucha antirracista, en especial contra lo que llamo neo-racismo, sería una ingenuidad política con nefastas consecuencias futuras.

Raúl Castro anunció su último mandato presidencial y con ello cierra una era en la política cubana. Para ese entonces ya el país será otro y esperamos que mujeres, negros y jóvenes sepan enrumbar la nación entre la diversidad que será reconocida y ejercida, donde se escuchen los proyectos de nación que duermen en la cabeza de muchos. Las nuevas generaciones políticas cubanas aprenderán a andar con sus propios pies y sobre todo con sus propias cabezas. Aspiro a, que antes del 2018, organizaciones como [La Cofradía de la Negritud](#), el [Comité Ciudadano de Integración Racial](#), la [Articulación Regional Afrodescendiente](#), la Comisión José Antonio Aponte u otras que integran el movimiento antirracista cubano, crezcan legal y organizadamente para encontrar las soluciones aplazadas que una amplia mayoría negra sigue esperando. También espera el fin del embargo, pero urge más elevar su autoestima, sus condiciones materiales, su acceso a mejores trabajos y al reconocimiento, no solo comercial, de sus culturas. Y para que también protagonicemos los nuevos modos de entender y construir la nación.

No pido que en las próximas elecciones del 2018 un negro sea presidente de Cuba, sino que ese tránsito nos permita formar buenos líderes, empoderar comunidades y construir consensos y alianzas estratégicas dentro y fuera del país. Aun es insuficiente nuestra conciencia racial y sería muy pequeño (o fugaz) el triunfo de un cubano negro, tan solito allá arriba, en medio de un contexto muy prejuiciado, al frente de un país cuyos lazos políticos y culturales con África todavía algunos tratan de escamotear.... Ya tendremos oportunidad de tener un papa o un presidente negro a quien no le amarren las manos fácilmente. Por mi parte, sigo luchando y soñando con un país donde los negros seamos dueños, forjadores y críticos de nuestro propio destino de cubanos y disfrutemos una ciudadanía más plena. Ese país no ha llegado todavía, pero además de soñarlo, sigo a buscarlo cada mañana.

LA INCAPACIDAD DE AUTO-RENOVACIÓN DEL “SOCIALISMO ESTATAL” Y LAS TAREAS DE LA IZQUIERDA

Pedro Campos y Armando Chaguaceda

Resumen: Stalin asesinó a Trotsky, Bujarin, Zinoviev, Kamenev y Tolsky, prominentes miembros del Buró Político de la época leninista por discrepar de su línea ultracentralista y antidemocrática. La Perestroika de Gorbachov fue sepultada por un golpe de estado de los tradicionales neo-estalinistas, propiciando la restauración del capitalismo en Rusia. En China el propio Partido Comunista había iniciado años antes la rehabilitación del viejo régimen de explotación.

En Cuba, el capitalismo de estado instaurado en nombre del socialismo trata de reforzarse con apoyo del capital nacional y extranjero. Las modestas y positivas modificaciones del gobierno de Raúl Castro son insuficientes para motorizar una renovación socialista. Las propuestas de la izquierda socialista y democrática son tenidas en cuenta solo limitadamente y la más importante ni rozada por los “lineamientos” aprobados por el VI Congreso del PCC. Por nuestras posiciones, muchos hemos sido represaliados en distintas formas y se trata de vincular nuestros análisis y sugerencias a los del enemigo imperialista para tratar de desprestigiarnos.

Las conclusiones son obvias: En Cuba, el viejo y fracasado modelo de socialismo de estado, tampoco da señales de estar dispuesto a auto-renovarse y más bien como en China, sus tradicionales defensores aspiran a “desarrollar la economía del país a partir de una restauración capitalista controlada por el Partido”. La intolerancia a los cambios, el sectarismo oficial y el control total del partido-gobierno sobre todas las palancas económicas, políticas, sociales y mediáticas hace prácticamente imposible una verdadera discusión para una renovación socialista en nuestro país.

Esa resistencia a los cambios, es lo que hizo, en la URSS y en otros países socialistas, llevar el péndulo político al extremo contrario. Serán ellos y únicamente ellos, los que obstaculizan todas las propuestas de la izquierda democrática y socialista, los responsables de la restauración capitalista en Cuba y su anexión real o virtual a EE.UU.

Como la incapacidad del “socialismo de estado” para auto-renovarse se está demostrando también en Cuba, a la izquierda socialista y democrática cubana no queda más alternativa que poner en primer plano la lucha por la democratización del sistema político, a fin de poder defender libremente sus ideales, como ha hecho el Laboratorio Casa Cuba.

Contenido:

Durante los primeros años del Poder Soviético en Rusia, después de la muerte de Leinin, Stalin asesinó a Trotsky, Bujarin, Zinoviev, Kamenev y Tolsky, prominentes miembros del Buró Político del Partido Bolchevique de la época leninista, acusándolos de traición al poder soviético, por discrepar de su línea ultra-centrista y antidemocrática y por proponer reformas consideradas desviaciones capitalistas por el georgiano.

Miles de cuadros del Partido y las Fuerzas Armadas corrieron la misma suerte o fueron enviados a la Siberia, a realizar trabajo forzado en los campos de concentración.

En los 60’, Nikita Jrushov realizó una severa crítica del culto a la personalidad de Stalin en el XX Congreso del PCUS, intentó una reforma económica y una distensión en las relaciones internacionales que, a la postre, le costaron el cargo de Secretario General y su condena al ostracismo.

Dos décadas después, bajo la dirección de Mijail Gorbachov, la URSS inició un proceso de renovación –Perestroika- que fue sepultado por el golpe de estado de los tradicionales defensores del modelo neo-estalinista, coyuntura que aprovecharon Boris Yeltsyn, las fuerzas liberales y todos los que querían cambiar aquel entuerto, por algo más aceptable para las mayorías. En apenas medio año, el sistema vigente fue desmontado.

El resultado es conocido: la restauración del capitalismo ruso con todas sus consecuencias. Con una primera fase neoliberal, encabezada por Yeltsyn, asociada a la corrupción, la privatización y la merma del poder del estado y luego, otra autoritaria, donde se recuperan usos y símbolos del nacionalismo y estatismo rusos, con Putin al timón. En ambas con no pocos “capitalistas” y “demócratas” surgidos de la burocracia “socialista” ahora a cargo de la nación.

En China, el propio Partido Comunista Chino desde mucho antes, bajo la dirección del pragmático Den Siao Ping, comenzó un franco camino hacia la restauración capitalista, tratando de mantener un disfraz socialista.

Hoy nadie tiene duda de que China es una potencia capitalista más: exporta productos y capitales, anda a la caza (en Asia, África, Latinoamérica, y hasta en los centros capitalistas de EEUU y Europa) de mercados, empresas y recursos naturales; depreda el medio ambiente, participa en el reparto geopolítico de esferas de influencia y en la carrera armamentista y consagra la hegemonía (real y simbólica) del mercado capitalista.

Así, el intento socialista estatista chino tampoco se renovó, sino que evolucionó hacia más capitalismo privado, bajo un régimen autoritario.

En el seno del proceso revolucionario cubano se ha estado discutiendo siempre sobre la forma de dar continuidad a la revolución de 1959. Primero, entre quienes priorizaban la restauración democrática –con más o menos contenidos redistributivos y justicieros- y aquellos que apostaban a un estado fuerte que dirigiese reformas sociales. El líder de la Sierra, con los segundos se impuso.

Los comunistas cubanos, que lo acompañaban e impulsaban, olvidaron que Marx no estaba de acuerdo en sacrificar libertad por justicia, y que la revolución popular del 59 se había hecho para restablecer el orden democrático interrumpido por Batista. Ellos- y la propia dirección revolucionaria- pronto “olvidaron” aquella promesa de “libertad con pan, pan sin terror” enarbolada por el máximo líder en sus primeros discursos después del triunfo (1).

Luego, escogido el camino hacia el “socialismo” tipo estalinista, deslindadas las fuerzas de quienes insistían en restablecer la democracia vulnerada en 1952 (pero ampliándola, -en diverso grado- con niveles y formas de participación popular, conquistas sociales y soberanía nacional inéditos dentro de la República burguesa) y las que –en general- rechazaban el traslado a Cuba de aquella experiencia “comunista”, las discusiones en el seno de las organizaciones que apoyaban el gobierno giraron en torno a la implantación de un modelo de inspiración soviética de economía y política centralizadas.

Fue en ese contexto donde se desarrolló la polémica entre el Che y Charles Bethelheim (comunista belga, partidario de la autonomía de las empresas y una mayor racionalidad en la conducción macroeconómica, con uso de la ley del valor y formas de participación de los trabajadores) y la sostenida entre los promotores filo-jrushovianos del Cálculo Económico (encabezados por Carlos Rafael Rodríguez) y los voluntaristas/idealistas del Sistema Presupuestario de Financiamiento (dirigidos e inspirados por el Che).

Pero finalmente no emerge, ni una cosa ni la otra, sino un estado dueño y señor, todo-poderoso, híper-centralizado, encabezado por el líder conocido, hasta que en 1975 el Primer Congreso del 2do Partido Comunista establece nuevas directrices para la sociedad y se vota la Constitución en 1976, una cuasi-copia de la neo-estalinista vigente en la URSS.

En lo económico, lo aprobado en el 75-76, conllevaba varias fases que iban de la centralización a una mayor descentralización de las empresas y las regiones (2).

Pero en 1986, en el 3er Congreso del PCC, cuando ya tocaba avanzar a la descentralización y a la autonomía de las empresas y muchos cuadros del partido y trabajadores en las bases clamaban por la concreción de las medidas previstas en el SPDE (Sistema de Dirección y Planificación de la Economía), el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Primer Secretario del Partido y Comandante en Jefe, decretó la “Rectificación de errores y tendencias negativas”.

Era su reacción preventiva, –envuelta en apelaciones al ideario del Ché y a las sanas energías populares, imbuidas del idealismo de izquierda-, ante la posibilidad de que ocurriera en Cuba el proceso de renovación que estaba teniendo lugar en la URSS y en parte del “campo socialista”. En un discurso fueron eliminados el SPDE y la JUCEPLAN, Junta Central de Planificación, encargada de llevar a la práctica lo aprobado en el 1er Congreso del PCC en 1975.

Desde entonces, se produjo un regreso pleno a la excesiva centralización de las decisiones, fueran económicas, políticas o de otro tipo. Se celebraban asambleas generales de todos los dirigentes empresariales con el líder para dar orientaciones directas, se formaron los Contingentes de trabajadores en las ramas económicas principales, que eran dirigidos personalmente por Fidel a través de Jefes designados y servirían también para “enfrentar” eventuales protestas y volvía la época de costosos macro-experimentos, como los del plátano micro-jet.

Esta situación se acentuó con el llamado “Periodo Especial en tiempo de paz” luego de la caída de la URSS y el campo socialista, cuando la subsidiada economía cubana cayó, lógicamente, en banca rota. Entonces aumentó la desesperación popular. Las salidas del país, como fuera posible, crecieron masivamente. La culpa fue a parar al imperialismo y su amenaza real fue hiperbolizada, para justificar las medidas de excepción. La filosofía de “en plaza sitiada: toda disidencia es traición” se hizo más presente que nunca.

En vez de acelerar las reformas al sistema, la dirección del país, desoyendo las opiniones y anhelos de sus militantes, sus ciudadanos y sus intelectuales (expresadas en el debate nacional convocado en la antesala del IV Congreso del PCC en 1991) trató de sustentar el modelo centralista sobre medidas de austeridad y mecanismos represivos.

No fue sino hasta la revuelta del 5 de agosto de 1994 en el Malecón habanero, que se impulsó la ejecución de un paquete de reformas económicas que se estudiaban y algunas empezaban a aplicarse, pero siempre en forma limitada y oscilante. Las cuales, luego, fueron retiradas o modificadas, cuando aparecieron Chávez y el petróleo salvador.

Aquellas medidas, llamadas en su momento un mal necesario, no llevaron a un cambio sustancial del modelo económico burocrático-centralizado, mientras que nada significativo se modificó en el sistema político.

Esta situación ha persistido hasta que, luego de la enfermedad del líder histórico, el nuevo gobierno de Raúl Castro empezó a estructurar lo que ha dado en llamar “la actualización” del modelo económico, -una nueva versión ampliada de aquel paquete truncado a fines de los 90´-, política ratificada por el posterior VI Congreso del PCC.

La misma procura una mayor eficiencia del aparato productivo del estado, a partir de una racionalización de las estructuras y el personal y una centralización/descentralización relativa de la utilización de los recursos y las finanzas del estado, según conveniencias de la alta burocracia.

Como necesidades del estado, -para desprenderse de actividades que considera improductivas, para generar empleos y mejorar sus finanzas por la vía de los impuestos-, se plantea una apertura limitada al trabajo por cuenta propia, al pequeño y mediano capital nacional y al gran capital extranjero y en menor medida la inserción subordinada de algunos tipos de cooperativas –en experimento-, siempre bajo estricto control del estado monopolista.

Además, el gobierno de Raúl Castro ha puesto grandes esperanzas en el turismo norteamericano y en servir de puente (Mariel) entre el mercado norteamericano, el suramericano y parte del asiático, para tratar de reflotar su economía, a la espera del levantamiento del bloqueo estadounidense.

Desde nuestro punto de vista, un grave error estratégico, pues no creemos que tal levantamiento sea posible sin que antes se produzca un cambio democrático en el sistema político, algo a lo que no parecen dispuestos los llamados históricos. En todo caso confiar el desarrollo del “socialismo” a la cooperación económica con el imperialismo, y mantener las restricciones a las libertades y derechos ciudadanos, parece tan ilógico como neo-plattista.

El comercio exterior, el mercado mayorista y la mayor parte del minorista, siguen bajo administración de los monopolios estatales, más allá de una racional y necesaria regulación nacional, deseable y comprensible por razones de planificación y soberanía. Todo, manteniendo en lo esencial el control estatal centralizado de la economía y sus empresas tradicionales, sean rentables o no, produzcan para la exportación o el consumo nacional, funcionen con esta o aquella moneda.

Las modestas y positivas modificaciones del gobierno de Raúl Castro incluyen que los cubanos puedan acceder a los hoteles, a la telefonía celular y a salidas al extranjero según la nueva ley migratoria, derechos todos absurdamente conculcados por el anterior gobierno, a tenor con “la lucha de clases y el enfrentamiento al imperialismo”. En resumen, pasos celebrables, pero excesivamente demorados, lentos y, aun, insuficientes.

En la esfera política, se liberaron los presos que quedaban del llamado grupo de los 75, pero los encarcelamientos sistemáticos de opositores y el acoso a cualquier tipo de manifestación del pensamiento y activismo autónomos (con independencia de su signo ideológico) se mantienen en un alto nivel. La represión ha cambiado sus modalidades, pero no su esencia.

Se ha realizado una apertura a la diversidad sexual y cultural, pero se mantiene la censura y represión sobre el pluralismo político, el cual constituye una característica lógica y natural de una sociedad compleja y madura como la cubana.

Pero esos pequeños pasos, todos ralentizados por la burocracia, son muy poca cosa para poder motorizar una verdadera renovación socialista. Lo hecho hasta ahora puede tributar más bien a una restauración capitalista, a una especie de variante tropical de lo ocurrido en la China autoritaria.

Es preciso recordar que “la actualización” fue precedida por un debate limitado y de tipo vertical en el seno del Partido Comunista y la sociedad cubana, que se abrió desde que el dirigente principal del proceso revolucionario dijo en la Universidad de la Habana en el 2005 que la revolución podrían destruirla los propios revolucionarios, sino resolvían los graves problemas de corrupción y burocratismo.

Participando como han podido y sobre todo desde medios alternativos (3), dada la limitada presencia de espacios de participación que brida el sistema centralizado, las fuerzas renovadoras de izquierda han venido presentando una serie de propuestas para una salida democrática y socialista de la crisis.

Las sugerencias han abarcado todo el espectro económico social y político, pero el Partido-gobierno solo las ha acogido limitadamente y no ha posibilitado su divulgación, ni discusión en el partido ni en la sociedad. Muchos de sus promotores, en lugar de ser estimulados, hemos sido represaliados en diversa forma; demostrando esto que no solo se reprime en Cuba a la disidencia tradicional y que el móvil de tal proceder no es, como insiste la propaganda oficial, tener vínculos probados con gobiernos extranjeros.

Ninguna figura de la izquierda renovadora (política, intelectual) del país o del mundo fue invitada siquiera como oyente, al VI Congreso del PCC. La medida económico-social más importante demandada por la izquierda socialista,- la participación directa de los trabajadores en la dirección, la gestión y en parte de las utilidades de las empresas estatales-, ni siquiera fue rozada en los llamados “lineamientos”.

Personal de los órganos de la seguridad del estado y de los aparatos de control de la información, fueron encargados de impedir la publicación de los artículos escritos por la izquierda democrática surgida del propio seno revolucionario, en cualquier órgano de la prensa nacional, de limitarnos el acceso a los espacios alternativos y de acosarnos y calumniarnos con comentarios tendenciosos y acusaciones falsas donde quiera que intentáramos publicar.

Compañeros nuestros fueron cesados en sus trabajos, cambiados a posiciones con menores posibilidades de influencia, licenciados tempranamente de las FAR y el MININT y a otros le fueron cerradas sus cuentas en las redes informáticas.

En casos extremos, se ha intentado desmontar la realización de actividades de la izquierda con la amenaza del uso de la “ira popular” o la acusación de una descabellada “infiltración de agentes de la CIA” en las mismas.

Algunos medios de la izquierda internacional, como Rebelión, -presumiblemente bajo presión del gobierno cubano- dejaron de publicar a los cubanos de la izquierda crítico-propositiva. En otros como en Kaosenlared, ha aumentado bruscamente la presencia de oficialistas y defensores a ultranza del modelo estatista, para tratar de opacar la fuerte presencia internacional de la izquierda silenciada dentro de Cuba.

Recientemente, el Laboratorio Casa Cuba, un grupo de intelectuales jóvenes entre los que hay comunistas, republicanos socialistas, anarquistas y católicos, hizo público un documento abogando por un debate nacional sobre aspectos básicos de la vida política del país desde posiciones francamente democráticas y socialistas.

Hasta hoy, la respuesta del gobierno-partido ha sido la callada, pero su aparato de desinformación y desprestigio en los medios digitales alternativos, arremetieron contra sus propuestas tratando de identificarlas con “el enemigo”.

Aplican la lógica goebbelina-beriana: “La NED es una institución del gobierno norteamericano, la NED brinda financiamiento a la revista digital Cubaencuentro, el ex director de Cubaencuentro comenta positivamente las propuestas del Laboratorio Casa Cuba. La conclusión es clara: El LCC está vinculado al gobierno norteamericano”. Es uno de los métodos que han usado siempre contra la izquierda democrática y socialista, los fascistas y los estalinistas en todas partes del mundo, en todas las épocas.

Se ha hecho evidente que la burocracia dominante no desea compartir el poder real, el económico y el político, con los trabajadores ni con el resto del pueblo y, en cambio, prefiere colaborar en la explotación de los trabajadores cubanos con el capital nacional y extranjero a cambio de apoyo económico para continuar indefinidamente libando “las mieles del poder”

Las conclusiones son obvias: en Cuba, el viejo y fracasado modelo de socialismo de estado, tampoco da señales de estar dispuesto a una verdadera renovación y más bien como en China, sus tradicionales defensores aspiran a “desarrollar la economía del país a partir de una restauración capitalista controlada por el Partido”. De esta forma se estaría buscando crear las condiciones para que, una vez desaparecida la “dirección histórica”, se pueda transitar a un capitalismo autocrático, tipo ruso, donde la democracia liberal y los derechos ciudadanos se vean acotados por la hegemonía de un partido nacionalista y sus elites aliadas, con la complacencia de las trasnacionales y demás potencias imperialistas.

Para la dirección tradicional del partido-gobierno, todo lo que no provenga de sus directrices, va contra ellas. Todo lo que no sea lo que ellos crean, es tildado de servir al imperialismo. Cualquier demanda democrática y de derechos conculcados por el modelo estatalista, venga de donde venga, “solo sirve al enemigo”.

Igual, las conquistas populares alcanzadas en salud, educación y deportes, las cuales deben ser preservadas de movidas privatizadoras y que se deben a la entrega y al sacrificio de millones de ciudadanos honestos, son presentadas como obra de la burocracia gobernante a la que el pueblo debe rendir culto.

La intolerancia a los cambios del modelo sustentado en el partido único y su control absoluto sobre casi toda la propiedad, sobre el sistema jurídico, sobre las fuerzas armadas, de seguridad y orden interior, sobre el sistema de organizaciones políticas paragubernamentales y sobre todos los medios de divulgación, hace prácticamente imposible una verdadera discusión para una renovación socialista en nuestro país.

La incapacidad del “socialismo de estado” para auto-renovarse se está demostrando también en Cuba. Esa resistencia a los cambios, es lo que hizo, en la URSS y en otros países socialistas, llevar el péndulo político al extremo contrario.

Desde la izquierda socialista hemos tratado de hacer nuestro aporte. Hemos llamado a un debate leal y democrático, por las vías posibles y también “en la forma, lugar y momento correctos”, como tanto defienden el actual gobierno y sus partidarios. Se nos ha respondido una y otra vez con portazos en la cara.

En nuestro país, la consigna tácita de la propaganda oficial sigue siendo: “con la revolución o contra la revolución”, identificando la revolución, con la dirección del gobierno/partido; “con Cuba o con el imperialismo norteamericano”, identificando a Cuba con la dirección del gobierno/partido. Dos disparates que no dejan salida: o se está con el modelo fracasado (hasta la debacle), o se es cómplice del imperialismo.

Pero para los socialistas democráticos cubanos el asunto está claro: ni una, ni la otra.

En sus campañas difamatorias contra esa amplia izquierda democrática cubana, tratan de presentar nuestras críticas como correspondientes a las posiciones del enemigo imperialista, para acusarnos de contubernio con el mismo, obviando que nuestras propuestas de soluciones nada tienen que ver con el capitalismo y que hemos rechazado intentos de acercamiento de entidades del gobierno de los EEUU (como consta en testimonios disponibles en prensa), mientras sostenemos posturas críticas sobre las políticas exterior e interna de las principales potencias capitalistas. A la vez que sostenemos debates sobre nuestras diferencias con representantes de la ideología liberal, en las formas que corresponden a un intercambio cívico.

Los únicos responsables de que Cuba termine en el capitalismo mundo y lirondo, y de una u otra forma anexada real o virtualmente al Imperialismo Norteamericano, serán los que desde las altas esferas del gobierno-partido, se resisten a los cambios necesarios que demandan el pueblo, la izquierda y todos los patriotas cubanos partidarios de la democratización del sistema político y de la socialización de la propiedad.

Semejante actitud refuerza, en amplios sectores de la población, la idea de la incorregibilidad del socialismo, de la imposibilidad de alternativas de izquierda a la crisis vigente y de superioridad de los valores democráticos del modelo liberal y, por extensión, del capitalismo.

Con esa intolerancia, con ese sectarismo, con esos niveles de represión contra todo lo que no sea progubernamental, es prácticamente imposible -por mucho que queramos y por mucho que lo intentemos- cualquier entendimiento o colaboración con los actuales gobernantes.

Simple: ellos no quieren, no les interesa. Se creen todo-poderosos, infalibles y eternos.

No somos reacios al encuentro con representantes del partido-gobierno para sostener un diálogo serio sobre el futuro de Cuba; es más, lo hemos buscado insistentemente, pero solo nos envían gente de la seguridad, sin autoridad para discutir cuestiones políticas. Todos nuestros escritos y nuestras propuestas son del conocimiento de la dirección del Partido. Pero muchos en la izquierda socialista, ya hemos perdido las esperanzas de que tal encuentro sea posible.

No criticamos ni nos oponemos a los que, en la diversa izquierda cubana, insisten en que es posible avanzar a una renovación socialista desde las actuales estructuras políticas y gubernamentales. Ojala y fuera posible. Desearíamos de todo corazón que ello sucediera, que nuestro diagnóstico (basado en la dura realidad y la experiencia histórica y personal) fuera errado.

Pero creemos que primero los actuales gobernantes necesitarían reconocer el fracaso pleno del modelo estatalista y aceptar que todo el sistema de concepciones, métodos y estructuras en que se fundamentó debe ser democráticamente transformado.

No es posible avanzar en nuestras demandas socialistas mientras siga vigente el modelo actual de capitalismo de estado, de control absoluto del partido/gobierno sobre la economía, la política, la información, las elecciones, el sistema jurídico y demás instituciones que deben responder al pueblo y no a un grupo de personas.

Y por supuesto, los cambios que defendemos desde esa izquierda diversa, no son, como dicen desde las oscuras filas de los encapuchados del gobierno, para restablecer el capitalismo en Cuba, ni para que la derecha de Miami y el imperialismo se apropien de nuestro país, -como sí lograrán ellos con su abulia, cerrazón e intolerancia-, sino para que sean el pueblo y sus colectivos laborales y sociales, los que decidan, quienes elijan a los encargados de ejecutar las políticas aprobadas por los referendos populares, hagan y aprueben las leyes y determinen sobre la apropiación y distribución de los resultante del sistema de producción.

Pero no dejamos de reconocer el derecho de todos los cubanos, no importan sus pareceres políticos ni el lugar donde se encuentren, a asociarse, a expresarse abiertamente y a participar en la vida política, social y económica del país. La libertad es para todos, o es mentira. Así que, pese a la incomprensión de algunos al respecto, nuestra postura supone la necesidad de que todas las expresiones de la sociedad y política cubanas se puedan exponer libremente, con apego a derecho; y que sea en ese contexto donde los socialistas nos ganemos, con persuasión y sin trancazos, la confianza de la ciudadanía para impulsar un programa democratizador, justiciero y defensor de la soberanía nacional y popular.

¿A qué teme el partido-gobierno? Si están tan seguros de contar con la amplia mayoría que siempre ha votado por ellos en las elecciones, no tendrían que preocuparse por la libertad de expresión y asociación ni por el desarrollo de elecciones plenamente libres y democráticas.

Por eso pensamos que la lucha por la democratización de la sociedad debe pasar al primer plano en las tareas de la izquierda socialista cubana, como bien ha hecho el Laboratorio Casa Cuba. Nos vemos obligados a ello, por las circunstancias y la actitud sectaria del partido/gobierno.

Hay que cambiar el modelo, pero no parece posible desde arriba, desde las estructuras del viejo sistema. Será necesario trabajar por la democratización desde abajo, en las bases, en los barrios, en los centros de trabajado, desde la prensa alternativa, luchando cada espacio de participación popular en cada ocasión, en cada lugar donde sea posible, para cambiar aspectos de la Constitución, de la ley de procedimiento penal, de la ley electoral, de las leyes que sostienen el monopolio político y económico del estado-partido-gobierno.

Rechazamos toda injerencia extranjera en nuestros asuntos internos; pero de la misma forma que los revolucionarios cubanos hemos sido solidarios con otros pueblos del mundo, nada de extraño tiene que la comunidad internacional se solidarice con los reprimidos en Cuba.

No abogamos, ni mucho menos, por acciones violentas, ni nada por el estilo. Todo lo contrario, siempre desde posiciones pacíficas, constructivas, integrales. El socialismo verdadero, el natural, no el impuesto, el humanista, el democrático, el de la solidaridad humana, el inclusivo, solo podría lograrse por métodos afines, nunca por imposiciones absurdas.

La izquierda democrática y socialista cubana en su conjunto, si quiere que algún día sus ideas se publiquen en Cuba y se puedan extender por todo el caimán verde, si quiere poder luchar libremente por sus ideales, debe dejar atrás todo tipo de sectarismo y subordinar sus intereses a las luchas generales del pueblo cubano por la plena restauración de la democracia, en toda la extensión de su acepción: poder del pueblo.

No a la "democracia" controlada por los poderosos, los que controlan el capital, particulares o estatales, los que exploten al pueblo. Sí a la democracia real, directa, en la que sea el pueblo el que decida sobre todos los aspectos que le conciernen. Sin democracia, no hay socialismo posible.

Notas:

1- Ver <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/ff240459e.html>

2-Ver *Resoluciones del 1er Congreso del Partido sobre el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía y también el más reciente texto de Carmelo Mesa Lago , "Cuba en la era de Raúl Castro", publicado en 2012 por la editorial Colibrí.*

3- Foros ciudadanos en casas y comunidades, páginas webs de la izquierda internacional, blog de colectivos autónomos, algunos (contadísimos) espacios de debate de instituciones oficiales, sobre todo del mundo cultural.

<http://www.kaosenlared.net/america-latina/item/54381-la-incapacidad-de-auto-renovaci%C3%B3n-del-%E2%80%9Csocialismo-estatal%E2%80%9D-y-las-tareas-de-la-izquierda.html>

LA ONU RECOMIENDA A LA HABANA PONER FIN A LAS DETENCIONES ARBITRARIAS

Diario de Cuba

Miembros del Consejo de Derechos Humanos llamaron al régimen de La Habana a tomar medidas para evitar la detención arbitraria o detenciones breves de opositores, activistas, defensores de derechos humanos y periodistas, reporta Notimex.

En el marco del Examen Periódico Universal (EPU) de Cuba ante el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, países como Suecia, Suiza, Japón, Francia, Filipinas, Países Bajos, Reino Unido, entre otros, expresaron su preocupación especialmente por el aumento de las detenciones de corto plazo.

Asimismo, un gran número de países como México, Polonia, Suecia, Suiza, Noruega, Uruguay, Australia recomendaron al gobierno de La Habana ratificar los Pactos de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

En este sentido, México, España, Francia y Uruguay exhortaron al gobierno de La Habana a establecer una institución nacional de derechos humanos conforme a los principios de París, cuestión que ha sido sugerida varias veces por mecanismos especiales de la ONU.

Igualmente, México y España, entre otros Estados, alentaron al régimen a concretar la visita acordada previamente con el Relator Especial contra la Tortura.

Por su parte, Estados Unidos y la República Checa recomendaron una investigación independiente sobre el supuesto "accidente de tráfico" en el que encontró la muerte el activista Oswaldo Payá.

Un gran número de países recomendaron realizar esfuerzos para garantizar para todos la libertad de expresión y el uso del internet en Cuba.

Cabe destacar que la mayoría de los 132 países que participaron en el debate encomiaron al gobierno de la Isla por sus "avances" con respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente en lo que se refiere a la educación y el acceso a los servicios de salud.

Más de lo mismo

La delegación cubana estuvo liderada por el canciller Bruno Rodríguez, quien en su alocución dijo que el embargo viola "de manera sistemática y generalizada" los derechos humanos.

Rodríguez dijo que aceptará la visita de expertos independientes en derechos humanos del sistema de Naciones Unidas, siempre y cuando esas misiones sean imparciales y no discriminatorias, reporta EFE.

"Deseo expresar nuestra aceptación a visitas de relatores especiales del Consejo de Derechos Humanos a nuestro país u otros mecanismos de aplicación universal, sobre bases no discriminatorias", señaló el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba.

La extensión de una invitación abierta y permanente a los expertos de la ONU en derechos humanos fue una recomendación formulada por varios gobiernos durante las más de tres horas que duró el examen de Cuba.

En sus comentarios finales, el canciller dijo también que hay "gran diferencia entre defensores de derechos humanos y la acción de los agentes de potencias extranjeras", en relación a los comentarios de varias delegaciones de garantizar el trabajo de los activistas en la Isla.

"Cuba no aceptará nunca un proceso de cambio de régimen y, por tanto, algunas sugerencias que se han hecho en esta sala en ese sentido evidentemente no serán atendidas", adelantó Rodríguez en otro pasaje de su intervención.

CONSEJO DE IGLESIAS DE CUBA Y DERECHOS HUMANOS

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES – Tres preguntas relacionadas con los derechos humanos formulé al Reverendo Oden Marichal, representante del Consejo Nacional de Iglesias el pasado 26 de abril, durante un foro debate online sobre el tema, en [el sitio de la Asociación Cubana de las Naciones Unidas](#) (ACNU).

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

- página 9 -

observatoriocritico@gmail.com

1. ¿Qué opina el Consejo sobre las iniciativas para refrendar el derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo.
2. ¿Por qué a seguidores de otras religiones, como los rastafaris, no se les permiten los mismos derechos que a las iglesias cristianas, y ni siquiera pueden registrarse oficialmente?
3. ¿Qué opina Ud. sobre el limitadísimo acceso a los medios de divulgación (radio y TV) que ofrece el estado cubano a las iglesias cubanas?

El sacerdote expresó sus reservas de que el Consejo de Iglesias de Cuba se pronuncie sobre las iniciativas de la sociedad civil cubana para refrendar el derecho al matrimonio gay.

Según el pastor “el Consejo no ha abordado el tema y, desgraciadamente, tardará mucho en abordarlo”, y agregó que “no podemos olvidar que las iglesias en Cuba, como en muchos lugares alrededor del mundo, son conservadoras sobre el tema. Ese es el caso de las iglesias cubanas: las que están dentro del Consejo y las que no están”.

Vale aclarar que el Consejo de Iglesias congrega a varias denominaciones cristianas, pero no incluye a la Iglesia Católica, la cual, por su parte, sí ha dejado clara su postura de franco rechazo a que tales derechos para la comunidad LGBT cubana puedan concretarse.

No obstante, Oden Marichal hizo lo que él llamó “una declaración personal”, al expresar que si de él dependiera “hoy mismo estaría refrendado el derecho al matrimonio del mismo sexo. Esa es una opción y un derecho de las personas y de las parejas”.

El Reverendo también reconoció que “en este tema la sociedad cubana ha avanzado mucho más que las iglesias”, y me exhortó a que “si usted es un luchador por el derecho al matrimonio del mismo sexo, no ceje en su lucha. Hay espacios”.

Si sumamos esas declaraciones a las ofrecidas por una pastora protestante en la TV cubana hace algún tiempo, el acompañamiento del Centro Martin Luther King a las jornadas nacionales contra la homofobia, y a los comentarios del Reverendo Raúl Suárez en el espacio capitalino Cine Club Diferente (donde se debaten cintas de tema gay); sería posible decir que el movimiento LGBT en la isla puede tener a varias iglesias protestantes como aliadas en un debate público sobre el tema.

Menos progresista se mostró el religioso, no obstante, ante la interrogante sobre los derechos a la personalidad jurídica de otras religiones. “En Cuba las iglesias cristianas y otras religiones, primero vinieron, trabajaron con las personas, formaron comunidades, hicieron aportes a la vida humana y espiritual de las personas; respetaron las comunidades e hicieron aportes significativos a la vida de ellas. El reconocimiento fue un acto segundo”, expresó Marichal.

El nefasto impacto de la iglesia católica sobre las comunidades indígenas en la isla, y posteriormente su imposición a las personas traídas de África como esclavos, fueron así ignorados por el representante del Consejo de Iglesias de Cuba.

“Cuando hablo de las religiones establecidas en Cuba, no hablo en sentido legal. En Cuba nunca ha habido una ley de religión, ni en la colonia ni en la república; ni la hay ahora, por la cual usted pueda ir a una oficina y pida registrarse”, dijo el sacerdote, quien aclaró que “las religiones no se establecen, en ninguna parte, a través de normas jurídicas; las normas jurídicas son para garantizar las libertades, entre ellas las religiosas”.

De ese modo, el reverendo no hizo mención alguna al Registro de Asociaciones Religiosas del Ministerio de Justicia, donde buena parte de las instituciones religiosas cubanas han adquirido su personalidad jurídica.

Las religiones en la isla tienen además, como órgano de relación oficial, la Oficina de Atención a Asuntos Religiosos, del Comité Central del Partido Comunista.

Sobre el ejemplo de los rastafaris, que en Cuba son perseguidos como expresión del racismo persistente, y por su vínculo espiritual con la marihuana, Marichal expresó:

“Estoy convencido que el día que los rastafaris tengan comunidades en Cuba, hagan su aporte a la vida espiritual de las personas y satisfagan esas necesidades; y que sean reconocidos por las comunidades, serán una religión establecida. Los animo a trabajar con las comunidades, en sus necesidades. Lo importante son las personas”.

No obstante, la presencia comunitaria de los rastafaris en la isla ha sido documentada ya por dos libros de carácter científico recientemente, que describen la realidad de esos grupos religiosos, y sus aportes a la cultura nacional.

En general, el desamparo legal alcanza a varias religiones o espiritualidades como los budistas, los musulmanes, los congos, varios juegos abakuá, algunas agrupaciones yoga, entre otras. A partir de 1959, el acceso a ese Registro de Asociaciones ha sido muy limitado.

Por último, sabiendo que el Consejo Nacional de Iglesias dispone hace algunos años de un programa de apenas 20 minutos cada mes, en la emisora CMBF Radio Musical Nacional, la respuesta del reverendo sobre el acceso a los medios tampoco fue enérgica.

Marichal aclaró, en primer lugar, que no todas las instituciones religiosas en Cuba tienen tal reclamo. “Sí realmente defendemos, desde las religiones minoritarias, la plena separación Estado-Religión” y agregó que “las religiones no deben recibir recursos de parte del estado para programas de las religiones, ya sean de divulgación de sus doctrinas, o hacer proselitismo u otros fines particulares”.

“El problema sería que las religiones tuvieran la oportunidad de crear sus propios medios, que son costosos. En este sentido, una o dos denominaciones de las cerca de 230 denominaciones de las siete religiones establecidas en Cuba, tendrían la capacidad para fundarlas, sostenerlas y desarrollarlas; lo que sería una situación de desigualdad”, acotó el religioso.

“Lo que sí abogamos desde el Consejo de Iglesias de Cuba es que la radio, prensa y TV reflejen, por igual, temas, eventos y acontecimientos de las religiones en Cuba; y que necesariamente no tengan que ser espacios”, expresó, sin hacer mención del programa radial de su institución.

Además del Consejo Nacional de Iglesias, participaron en el encuentro virtual otras instancias en representación de lo que allí denominaron “sociedad civil”, algunas muy cercanas a la oficialidad, como la Federación de Mujeres Cubanas.

El foro de la ACNU, organizado en respaldo al informe que Cuba expondrá el 1 de mayo en Ginebra, ante el Consejo de Derechos Humanos, tuvo una duración de apenas dos horas, con exigua participación de nacionales, limitados a acceder por la falta de conectividad a Internet.

Derechos como la libertad de expresión y asociación en el ámbito político y económico, así como otros reclamos de activistas y opositores en la isla, no parecen formar parte de lo que la institucionalidad cubana entiende por Derechos Humanos.

El informe de la isla a la ONU se enfocó en los logros en la educación, salud, cultura, deporte, alimentación, protección de los niños, adultos mayores y discapacitados, la libertad religiosa, el tratamiento a reclusos, igualdad de géneros y empoderamiento de la mujer, y el cumplimiento de los Objetivos del Milenio.

Como principales problemas a enfrentar, el documento señala el impacto negativo del bloqueo estadounidense sobre la población de la isla, y las violaciones a los reclusos en la Base Naval norteamericana, ubicada en territorio oriental cubano.

CUBA Y LOS BRICS

Vicente Morín Aguado

HAVANA TIMES — Recordando los intercambios entre [Humberto Eco](#) y el [Cardenal Martini](#), sobresale el tema de una visión apocalíptica del mundo, repetida por los líderes comunistas de viejo cuño, muy parecida a ese temor a dios que inculcaban a los niños décadas atrás, cuando la iglesia católica señoreaba en muchas porciones de nuestro planeta.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

- página 10 -

observatoriocritico@gmail.com

Ya los católicos olvidaron el asunto, de tan repetido, pero los marxistas lo repiten, aduciendo la crisis económica, “lo mal que en España se vive” y sobre todo el cambio climático.

La responsabilidad estatal y social ante la naturaleza no puede ser soslayada, pero es obvio que calentamientos y enfriamientos globales sucedieron antes, millones de años precedentes a la presencia humana civilizada sobre la tierra.

Volvamos a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (los BRICS), nombres básicos a los cuales pueden agregarse otros para reunir la mitad de la población de la tierra en auténtico y sostenido desarrollo, más de una cuarta parte de los recursos energéticos, igual proporción de territorios y algo superior en porcentaje si medimos la producción total año por año.

En Cuba nos presentan al BRICS como una alternativa a la hegemonía de los Estados Unidos y sus aliados europeos-occidentales, vale la disyuntiva, pero hay mucho más detrás de los simples comentarios, porque se trata de media humanidad avanzando según cánones nada predichos por los comunistas que rigieron la educación y el pensamiento en mi país.

De acuerdo a libros de texto oficiales utilizados aquí, Rusia sería hoy un verdadero desastre, la economía de mercado un ataque demoledor a la idea socialista del Che Guevara y la democracia representativa algo inadmisible, aún para el liderazgo político cubano actual.

Recalco que bajo los anteriores principios avanza el BRICS, junto a otros países asociados de menor envergadura. Pues entonces uno se pregunta: ¿Estamos ante el fin del mundo o hay otras opciones? Si la mitad de la población mundial avanza a ritmos acelerados, con políticas de centro-izquierda, preservando el poder del estado sobre los principales recursos de la nación, entonces parece ser real una alternativa al viejo comunismo fracasado, sin por ello entrar al capitalismo neoliberal.

Rusia viene desde la primera revolución socialista de la historia, tergiversada en cuerpo y alma por Stalin; China dejó atrás las aventuras de Mao; India parte de una constitución que respetó la palabra socialismo; Sudáfrica liquidó el oprobioso apartheid; Brasil dejó atrás años de dictadura militar típica en Latinoamérica.

Podemos agregar a Venezuela, Argentina, Ecuador, Egipto tal vez, Corea de sur, Taiwán y otros más, la suma dice que hay otros caminos sin desechar por ello la mayor cuota posible de justicia social.

El mundo no se está acabando y si realmente se acaba no será por el actual capitalismo imperante, menos aún por los socialistas fracasados que anuncian el Apocalipsis sin entender bien el mensaje bíblico.

Los BRICS demuestran que hay caminos posibles, superando la estrechez de miras de algunos, tal vez demasiados, comunistas de viejo cuño. Se trata de “cambiar todo lo que deba ser cambiado.”

MUJERES EN EL FUTURO DE CUBA

María Isabel Alfonso

“Las mujeres en las Américas tienen mucho que ofrecer para ayudar a sus homólogas en Cuba a alcanzar un mayor estado de bienestar social. Los Estados Unidos apoyan los esfuerzos de las mujeres de otros países latinoamericanos; a esto podría incorporarse un proyecto de intercambio con la mujer cubana [...]”.

[“El trabajo de la mujer. Igualdad de género en Cuba y el papel de la mujer en la construcción del futuro de Cuba” \(2013\)](#) es el tercer texto de Research Series: 21 Century Cuba, [Serie investigativa: Siglo XXI Cuba] publicado por el [Center for Democracy in the Americas](#). El estudio analiza y evalúa los índices de desarrollo en Cuba, así como el papel del gobierno cubano en el perfeccionamiento y modernización del sistema en vigor.

El interés fundamental del reporte es proporcionar un entendimiento del espacio que ocupa la mujer en la Cuba contemporánea, tomando en cuenta las limitaciones, retos, ventajas y desventajas que representa ser mujer en la Cuba de hoy.

El estudio se basa en la hipótesis de que una plena integración de la mujer a las tareas sociales conlleva a un impacto positivo en el desarrollo general de un país. En este sentido, se aportan datos de otras regiones que corroboran tal premisa. Se incluyen tanto estadísticas que apoyan las hipótesis planteadas, como bloques anecdóticos conformados por una sección de entrevistas que aportan una visión de primera mano a los conceptos presentados por los autores.

Uno de los mayores logros de este trabajo, a mi entender, es presentar una imagen objetiva, factual y directa de la situación general de la mujer cubana en el momento presente en la isla. A diferencia de otros estudios que edulcoran o idealizan el lugar de la mujer en la Cuba hoy, los investigadores de *Women’s Work* profundizaron rigurosamente sobre el tema, evaluando las áreas de logros pero a su vez advirtiendo sobre los riesgos y desafíos pendientes.

Las tres partes fundamentales del estudio son: **La herencia**, un recorrido por la situación de la mujer antes del triunfo de la Revolución; **Compromiso de Cuba con la igualdad de género**, una evaluación de la situación de la mujer en la pos-revolución; **Los riesgos de una vuelta atrás**, un análisis exhaustivo de las precariedades y logros de la mujer en la situación de crisis que atraviesa Cuba en el presente; y **El papel de la mujer en la construcción del futuro de Cuba**, una proyección a lo que puede ser el papel de la mujer cubana y su impacto en el desarrollo del país, desde una perspectiva de integración a los programas con que Estados Unidos y otros países contribuyen al desarrollo de la región.

La sección **La herencia** ofrece estadísticas de la situación de la mujer en la Cuba pre-revolucionaria. Dentro de las precarias condiciones existentes para la mayoría de los cubanos, la mujer y otros grupos como los campesinos y los afrocubanos eran los más afectados. El reporte reconoce que la economía de Cuba era de las más ricas de Latinoamérica, de acuerdo con las medidas de distribución del Producto Interno Bruto per capita; se aclara, no obstante, que tal distribución no corresponde a una medida de igualdad, y que sólo una reducida élite cosmopolita se beneficiaba de estas condiciones.

Compromiso de Cuba con la igualdad de género analiza los pasos tomados por el gobierno revolucionario hacia el empoderamiento de la mujer, prestando especial atención a la institucionalización de una infraestructura de apoyo en este respecto. Entidades como la FMC (Federación de Mujeres Cubanas) y el CENESEX (Centro Nacional de Educación Sexual) son ejemplo de ello. Los analistas reportan acerca del salto cualitativo que representó la emergencia de estas instituciones en la vida de la mujer cubana. Sin embargo, no reparan exponer críticas como las que indican que el trabajo de la FMC está marcado por una agenda altamente ideológica, con un comando de verticalidad de arriba hacia abajo (23).

Los riesgos de una vuelta atrás continúa esta perspectiva crítica al exponer las recaídas de la agenda revolucionaria de la Cuba post-soviética, y en especial, el efecto que ello ha tenido y puede seguir teniendo en el área representada por las mujeres y la sociedad en general. Por ejemplo, se reitera una preocupación por el despido de casi medio millón de trabajadores del sector estatal, y el impulso del área del cuentropismo. La mujer cubana, explican, se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad al ser, por tradición, sujeto prioritario de discriminación (48). A pesar de las campañas por la igualdad de géneros, tal como ocurre en el caso de la raza, existen todavía muchos atavíos en la memoria colectiva del cubano. Muchas mujeres, de acuerdo al estudio, expresan que los hombres tienen realísticamente más oportunidades de ser empleados por sectores privados (49).

La última sección, **El papel de la mujer en la construcción del futuro de Cuba**, retoma la idea de la importancia de empoderar a las mujeres como forma de asegurar un mejor funcionamiento de la sociedad. A su vez, se hace un llamado a los Estados Unidos a redirigir sus fondos —hasta ahora usados para patrocinar a sectores de la oposición—, al sector de las mujeres insertas en el desarrollo de la sociedad cubana. Center for Democracy in the Americas propone, en su lugar, reforzar los contactos pueblo a pueblo como forma de fomentar la colaboración con las mujeres cubanas que, por ejemplo, buscan perfeccionarse como empresarias por cuenta propia (65).

Muchos de los sectores dirigidos a empoderar a la mujer cubana en la actualidad, son parte de otros proyectos más abarcadores, tales como el Centro Martin Luther King y el Centro Félix Varela, en La Habana, los cuales proveen un espacio de oxigenación para la mujer cubana, al incorporar proyectos e investigaciones con marcadas preocupaciones por los temas de género.

Metodológicamente, uno de los mayores aciertos del reporte es el recurrir a fuentes que son realmente representativas del sector estudiado. Las mujeres entrevistadas no ocupan ninguna un lugar prominente o privilegiado dentro de la sociedad cubana. Todo lo contrario, se trata de mujeres cualificadas que han quedado de cierta forma al margen de los espacios de profesionalización. Emilia y Mimi son la mujer cubana típica: han logrado maestrías o/ y doctorados pero no cuentan necesariamente con todas las condiciones para poner en práctica en el campo laboral, con el rigor merecido, todos los conocimientos adquiridos.

La utilización de elementos gráficos (fotos, gráficas, caricaturas, tipografías y colores diferentes a la hora de insertar los testimonios) hace la lectura mucho más amena. La brevedad y concisión son elementos claves en este sentido. Tanto el lector neófito como el conocedor quedarán atrapados por la sencillez y claridad con que el estudio explica las complejidades de la realidad cubana. Un sello de legitimidad es el balance con que el estudio sortea tanto la crítica como la evaluación positiva de los temas tratados. Se exponen los mecanismos obsoletos que más que impulsar, obstaculizan el desarrollo y empoderamiento de la mujer cubana; se reconocen, a la vez, los logros de esta nación con respecto a muchas otras donde la mujer sigue siendo una ciudadana de segunda categoría.

La publicación de este reporte por el Center for Democracy in the Americas es crucial, puesto que, además de aportar una descripción detallada y veraz de la situación actual de la mujeres en la isla, es punto de referencia obligada para la implementación de programas coordinados entre los dos países que pueden, de forma práctica, contribuir a un mejor futuro para las mujeres cubanas. El reporte es en este sentido una invitación abierta a una participación más activa de Estados Unidos en este campo. Las estrategias propuestas, sin embargo, están ancladas en una ética de respeto a la soberanía de la nación cubana. Esto es, sin dudas, uno de sus mayores aciertos.

“El futuro de la igualdad de género en Cuba será determinado por las mujeres y los hombres de Cuba. Si los Estados Unidos fueran a ayudar en algo, no seríamos los únicos; muchos aliados en Latinoamérica y el mundo ya lo están haciendo. No tiene mucho sentido que permanezcamos de brazos cruzados mientras estos países se involucran”.

QUIZÁS SEA SU FORMA DE PROTESTAR Y MANIFESTAR SUS DESACUERDOS
E INCERTIDUMBRES

Félix Sautié Mederos

Crónicas cubanas

Uno de los reclamos oficiales que más se repiten en la actualidad está referido a las manifestaciones de indisciplina social que aparecen en las diversas instancias y localizaciones de la sociedad cubana contemporánea. Podríamos decir también que no son planteamientos solo de quienes forman parte de las instituciones y entidades políticas, económicas y administrativas, estas expresiones son también planteadas por muchas personas de la población que no ostentan ninguna responsabilidad social. Ello indica que evidentemente estamos ante un problema subjetivo con manifestaciones objetivas que se encuentran a la vista y la percepción de todos. Quizás no sólo constituyen parte de la realidad objetiva en que nos encontramos insertados los que residimos en el país, sino que precisamente por esas evidencias mismas de su existencia real, se han convertido también en una especie de recurso justificativo para tapar deficiencias, insuficiencias y actitudes políticas de la más diversa índole.

Pienso en consecuencia que estamos ante un problema que requiere en primer lugar un análisis sociológico a profundidad de sus causas determinantes más allá de la superficie en que tanto se repiten estas quejas sobre la indisciplina social. Las personas detenidas en el tiempo y gastadas en el ejercicio de sus responsabilidades oficiales como parte de su aferramiento a los cargos en los que ya no resuelven nada, son insistentes en el planteamiento de la indisciplina social como causa universal de todo lo dañino que se manifiesta en nuestros entornos.

La Habana en su condición de capital de la República constituye un centro en donde pululan las indisciplinas sociales y no es necesario caminar mucho por sus calles ni internarse en sus más apartados rincones para encontrarlas. La Habana está habitada por un conglomerado diverso de cubanos procedentes de las más diversas regiones de nuestro país, fundamentalmente como consecuencia de las crisis económicas, sociales y de las desesperanzas que provocan estas circunstancias en quienes viven en el interior de nuestro país y se disponen a buscar su futuro en la Capital. Esta situación de población flotante es una tendencia y un flujo de movimiento que realmente ha existido en la República desde sus primeros años de existencia, pero nunca en las proporciones de la actualidad. Lo que vemos en la actualidad en Cuba y en La Habana es una tendencia humana que se ha manifestado planetariamente a lo largo de la Historia Universal. No estamos, pues, en presencia de algo extraordinario y específico de Cuba.

Ante estos problemas, en vez de buscar en sus raíces, se han planteado medidas inconstitucionales y violatorias de los derechos humanos concernientes específicamente a los ciudadanos de nuestra República, restringiéndoles su libre movimiento en el país, situaciones que han llegado a los extremos policíacos fundamentalmente enfocados hacia los jóvenes, los negros y los mestizos de solicitarle su carné de identidad y cuando ven que no son de La Habana, plantearles que no tienen nada que hacer en los barrios y localidades en que se encuentran. Esa verdadera “paranoia”, por denominarla de alguna forma, ha llegado incluso a manifestarse con personas de los barrios periféricos cuando se pasean por el Vedado, Miramar o el Casco Histórico de La Habana.

Con estas medidas extemporáneas e injustas maneras de conducirse nunca se van a resolver los problemas y, por el contrario, cada vez se agravarán más. Es necesario analizar a profundidad la sociedad cubana del momento, las diversas discriminaciones que subsisten y poner verdaderamente los pies en la tierra así como los oídos en los reclamos de la población. Está bueno ya de repetir y repetir los logros evidentes que se han alcanzado como consecuencia de la Revolución de 1959. Nos encontramos a 55 años del Triunfo de la Revolución y renovarse es vivir; pero renovarse de verdad y a profundidad. Salir de los esquemas intocables, compararnos con los procesos sociales que se están manifestando en Latinoamérica a partir de verdaderos sistemas electorales, más allá de nuestras formalidades enquistadas en los que la población puede manifestar sus descontentos, desacuerdos y sus proposiciones.

Es cierto que existen muchas manifestaciones de indisciplina sociales; pero también es rigurosamente cierto que son muchos problemas acumulados como consecuencia de los errores, desenfoques, insuficiencias e ineficiencias de una burocracia enquistada y corrupta que muchas veces se escuda en estas indisciplinas, en el Bloqueo y en las agresiones externas para justificarse y continuar detentando responsabilidades administrativas, económicas y políticas. Si se quitan del medio a estas justificaciones y a la burocracia que tanto las utiliza y que tanto trina en contra de las indisciplinas sociales sin hacer un análisis objetivo, y se realizan cambios a profundidad, no sólo en la superficie económica sino a fondo de las estructuras y de los conceptos, entonces tomaremos un rumbo verdaderamente efectivo hacia la solución de estos problemas.

Para terminar, quiero decir que hace algunos días que el Párroco Rector de la Basílica Menor de la Caridad del Cobre, en su homilía dominical, refiriéndose a las situaciones de indisciplinas sociales que se manifiestan en el barrio de Los

Sitios del Municipio de Centro Habana, en donde se encuentra enclavado este templo al que asisto regularmente, llamó la atención de todos entre otras cosas con una frase en la que planteó que esas maneras de conducirse indisciplinadamente, quizás sean su forma de protestar ante las situaciones de penurias en que se encuentran. El incisivo planteamiento del sacerdote quedó en el aire para que todos pensáramos un poco más profundamente en estas situaciones sin condicionamientos previos.

Así lo he vivido y así lo afirmo con mis respetos para las opiniones diferentes y sin querer ofender a nadie en particular.
http://www.poresto.net/ver_nota.php?zona=yucatan&idSeccion=22&idTitulo=237644

ESTADO DE SATS TRATA DE TEJER RED OPOSITORA PARA TRANSICIÓN EN CUBA

El Nuevo Herald

El disidente cubano Antonio G. Rodiles dijo el martes que su movimiento Estado de SATS está tratando de tejer una red de fuerzas de oposición tanto internas como exiliadas que facilitarán la transición del país hacia la democracia.

Washington debe mantener el embargo comercial de EEUU sobre Cuba, dijo Rodiles durante una entrevista con periodistas de El Nuevo Herald y The Miami Herald, y las reformas económicas de Raúl Castro son “maniobras minúsculas”.

Rodiles, quien salió de Cuba en 1998 pero regresó en el 2007 tras haber vivido en México y haber comenzado un doctorado en Matemáticas en la Universidad Estatal de la Florida, es el cuarto disidente importante que visita Miami desde que el gobierno cubano mitigara sus controles de migración en enero.

Rodiles, de 40 años, quien estuvo detenido por 19 días el año pasado por cargos de resistirse a su arresto, dijo que planea regresar a La Habana el mes próximo y salir de nuevo de la isla en un viaje a España, Suecia y tal vez algunas naciones del antiguo bloque soviético.

Rodiles dijo que Estado de SATS, fundado en el 2010, es un intento de crear un espacio donde los cubanos puedan hablar sobre diversos temas importantes y crear una red de conexiones entre grupos y activistas por una sociedad civil de todas partes de la isla.

Ellos han grabado en video alrededor de 70 discusiones de paneles sobre diferentes tópicos y las han pasado de mano en mano en DVD, cada uno de los cuales contiene entre tres y cuatro programas. También se ha utilizado películas y actuaciones musicales para publicitar el mensaje de Estado de SATS, agregó.

Uno de los principales proyectos del grupo, Por Otra Cuba, ha reunido más de 4,000 firmas digitales exigiendo que el gobierno de la isla ratifique dos acuerdos de derechos civiles y políticos de la ONU que firmó en el 2008.

Los cubanos en el extranjero tienen que participar de la red y pueden ayudar enviando a la isla tanta información como sea posible, tanto en DVD, unidades flash USB o cualquier otro equipo de memoria digital, así como otros tipos de ayuda, señaló.

Rodiles no quiso discutir los otros tipos de ayuda, diciendo que el gobierno cubano puede tomar medidas represivas contra otros disidentes que reciben asistencia del extranjero aun cuando las autoridades a menudo despiden o niegan trabajo a los disidentes.

Sus padres cerraron las habitaciones para alquilar que llevaban en su casa de La Habana, dijo Rodiles, porque al parecer a funcionarios del gobierno no les gustaba que Estado de SATS estuviera celebrando allí algunas de sus reuniones, dijo.

En cuanto al embargo comercial de EEUU sobre Cuba de casi medio siglo, Rodiles dijo que ahora “es el peor momento para levantar el embargo” porque la desastrosa economía de la isla ya está obligando a Raúl Castro a hacer “minúsculas” reformas. Acabar con el embargo ahora sería “un error monumental”, agregó, porque “la mesa está servida” para que los grupos de oposición “traten de buscarle las grietas al sistema” y con el tiempo faciliten la transición de Cuba hacia la democracia.

Rodiles dijo además que la reciente promoción de Miguel Díaz Canel al segundo puesto en importancia del gobierno cubano “da pena”. A su lado el presidente venezolano Nicolás Maduro, generalmente criticado por sus oponentes como soso, “parecía genial”.

Él tiene fijado un encuentro el miércoles con los tres cubanoamericanos del sur de la Florida en el Congreso federal: los republicanos Ileana Ros-Lehtinen y Mario Díaz-Balart y el demócrata Joe García, así como el ex representante republicano Lincoln Díaz-Balart.

Se espera que el jueves por la noche Rodiles intervenga ante una conferencia en el Miami Dade College, y que esté el sábado por la tarde en CubaOcho en la SW 8 Street para participar en el evento Por Otra Cuba.

<http://www.elnuevoherald.com/2013/05/01/1466683/estado-de-sats-trata-de-tejer.html>

¿EN NOMBRE DE QUIÉN HABLARON LAS DAMAS DE BLANCO?

Yusimí Rodríguez

HAVANA TIMES — El viernes leí en Havana Times que las Damas de Blanco pidieron que el gobierno de los Estados Unidos siga ejerciendo mano dura contra Cuba.

No puedo decir que me sentí decepcionada, porque para eso, tendría que haber sido antes admiradora de las Damas. Pero puedo decir que no he logrado, hasta hoy, dejar de pensar en la noticia.

Las vi por primera vez durante el 2010. Marchaban a lo largo de la calle Obispo, precedidas por un grupo de representantes del “pueblo enérgico y aguerrido” (mujeres todas), que les gritaban ofensas y consignas como “El que no salte es Yanki”. Y por supuesto, si gritaban eso tenían que saltar.

Era una imagen grotesca. Las Damas venían detrás, estoicas, portando sus gladiolos. Más que solidaridad con ellas, sentí vergüenza ajena por quienes las injuriaban.

No tenía más razones para creer que eran mercenarias del imperio que las que tengo para creer que lo somos los colaboradores de HT, y todos aquellos que asumen una actitud crítica hacia el gobierno cubano.

La única evidencia que he tenido de la veracidad de esa acusación, es la palabra del gobierno cubano y sus afines. Las respetaba, como respeto a cualquiera que asuma los riesgos de enfrentarse a cualquier poder y ellas lo hacían. No le reconocía a nadie el derecho de usar violencia contra ellas.

En el 2012, vi por primera vez a Berta Soler en el documental español “¿Recortando la Revolución?”, de Jordi Évole y Ramón Lara. El conductor les pregunta si estarían dispuestas a protestar contra el bloqueo que el gobierno norteamericano impone a Cuba, con la misma vehemencia que protestan contra el gobierno cubano.

Las vi por primera vez durante el 2010. Marchaban a lo largo de la calle Obispo, precedidas por un grupo de representantes del “pueblo enérgico y aguerrido” (mujeres todas), que les gritaban ofensas y consignas como “El que no salte es Yanki”.

La respuesta de la portavoz fue que las Damas de Blanco no se meten en política, aunque todos los argumentos que expusieron antes y después, me parecieron bastante políticos.

No pude evitar que me resultaran como mínimo incoherentes. Es sintomático que se les acuse de servir al gobierno de los Estados Unidos, y evadan la cuestión del bloqueo al que ese gobierno somete a nuestro país. Aún así, cualquier acción contra ellas me parecía una violación de sus legítimos derechos humanos y civiles.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

Ahora, tras haber leído el reclamo de las Damas de Blanco, que solo puede traer más penurias al pueblo cubano, tampoco puedo reconocerle a nadie el menor derecho de golpear o agredirlas.

Nada justifica ningún acto de violencia contra ellas. Hasta respeto su derecho a expresar ese deseo, como parte de su libertad de expresión. Sólo me pregunto: ¿En nombre de quién, de qué por ciento, qué sector del pueblo cubano, hablaron las Damas de Blanco?

¿Se detuvieron a pensar en las consecuencias de las presiones económicas del gobierno norteamericano, para quienes no reciben remesas ni apoyo del exilio, como reconoció Berta Soler que reciben las Damas, en el documental que mencioné anteriormente?

Muchas veces, el argumento que escucho contra la existencia del bloqueo es que este no ha dado el resultado esperado. Es cierto, lo dije antes. Pero siempre me queda una duda: ¿entonces el éxito en el derrocamiento del gobierno cubano justificaría su existencia?

¿Se detuvieron a pensar en las consecuencias de las presiones económicas del gobierno norteamericano, para quienes no reciben remesas ni apoyo del exilio, como reconoció Berta Soler que reciben las Damas, en el documental que mencioné anteriormente?

No siento odio por el gobierno norteamericano. Pero la potestad que les reconozco para trazar ningún plan que derroque al gobierno cubano es la misma que le reconocería al nuestro para intervenir en los asuntos internos de Venezuela (aún cuando está en juego nuestro suministro de petróleo y nuestra ya precaria economía): Ninguna.

El futuro de Cuba solo puede ser asunto de los cubanos.

También me llamó la atención la frase de las Damas: “Cuba sin los Castro, Cuba libre”, como si bastara el hecho de que ningún portador de ese apellido esté en el poder para que exista libertad y democracia en el país.

Pero pienso que el saldo más inmediato del reclamo de las Damas de Blanco es su propio descrédito ante muchos cubanos (los que tienen acceso a Internet y a correo electrónico), en el que arrastran también a los disidentes, opositores políticos y todo el que demande libertad de prensa, de expresión, de asociación, y elecciones libres en Cuba.

A nuestro gobierno y a quienes lo apoyan les encanta meter a todos en el mismo saco, desacreditar sin ofrecer derecho a réplica. Ahora cuentan con argumentos para decir al pueblo: “Todos los que presumen de luchar por tu libertad, quieren que Estados Unidos arrecie el bloqueo para rendirnos por hambre y necesidad; así actúan los mercenarios del imperio”.

LOS FASCISTAS DE PROVEA

Armando Chaguaceda

En el verano de 2011, a propósito de una estancia académica realizada en Venezuela, un oficial de la contrainteligencia cubana cuestionó mis vínculos con la ONG de Derechos Humanos PROVEA. La minuciosa información sobre mi visita a tierras venezolanas, contrastaban con la deformada y simplista caracterización del trabajo y perspectiva política de quienes integran dicha organización. “Son agentes de la CIA”, me comentó el agente, ante lo cual me limité a recordarle el papel de estos activistas en la defensa de la integridad física y legal de los funcionarios chavistas perseguidos durante el golpe de abril de 2002.

Retomo esta anécdota porque las ofensas, acusaciones y rumores difundidos por personeros del estado venezolano, encabezados por el Ministro de Comunicación, Ernesto Villegas, parecen seguir ese mismo libreto, poniendo en la mira a PROVEA y, con ellos, al trabajo de todas las organizaciones venezolanas de defensa de Derechos Humanos. A PROVEA se le acusa de ser “retaguardia del fascismo” y formar parte de una “derecha golpista y desestabilizadora”. La causa principal e inmediata de todo esto parece ser el estudio, realizado por la organización, sobre los Centros de Diagnóstico Integral (CDI) supuestamente quemados por fuerzas opositoras en las jornadas siguientes al 14 de abril, día de las elecciones. En su informe, PROVEA –tras investigar *in situ*, recabar testimonios y revisar lo informado por la prensa- corrobora las contradicciones, inexactitudes y falsedades de tal acusación y deplora que los medios públicos la difundiesen sin mayores pruebas, avivando el fuego de la polarización postelectoral. Días atrás –y hasta al presente- había condenado toda la violencia, con independencia de su procedencia política, llamando al ejercicio pacífico de los derechos ciudadanos y a su respeto por el estado.

Tras publicar tal resultado, se estableció una comunicación entre el ministro Villegas y el coordinador de PROVEA, Marino Alvarado, que pareció abrir un promisorio canal de diálogo respetuoso, tan necesario (y escaso) en la coyuntura actual. Sin embargo, no pasaron muchas horas para que dicho funcionario, en su cuenta de twitter y en canales del estado, lanzara una serie de descalificaciones y acusaciones contra el trabajo de la ONG y sus supuestas filiaciones políticas. Dejando prueba, una vez más, de la intolerancia de un estilo de gobernar que confunde el ejercicio y la defensa de derechos con la conspiración, y la autonomía de las organizaciones sociales con la disciplina y sujeción a los dictados del grupo dominante.

Ningún estado, sea cual sea su carácter ideológico, es complaciente con el tema Derechos Humanos. En los regímenes neoliberales los defensores son acosados, reprimidos y sus sugerencias minimizadas, desoídas y retórica (o selectivamente) asimiladas por diversas instancias del estado, como revelan las persistentes críticas a las torturas a prisioneros y la discriminación a las minorías étnicas en EEUU, las desapariciones de campesinos en Colombia y la situación de los periodistas en México. Los gobiernos progresistas han preferido privilegiar los derechos sociales a la vez que limitar el ejercicio del activismo ciudadano en la defensa y promoción de los Derechos Humanos. En regímenes abiertamente autoritarios, el uso de la violencia física no desaparece, pero suele pasar a un segundo lugar como complemento a una estrategia principal: la exclusión del tema, la ilegalización de sus proponentes y la anulación del derecho a la organización autónoma, desplegados desde las instituciones de un estado todopoderoso.

No importa que PROVEA mantenga un historial de más de 25 años de defensa de los excluidos, que sus integrantes hayan alzado la voz frente la represión del Caracazo o que sus recomendaciones en materia de Derechos Humanos formen parte del progresista articulado de la Constitución vigente. Tampoco que haya ponderado, desde 1998, la labor de inclusión social desplegada por el chavismo y que sus críticas a las violaciones de derechos cometidas por funcionarios gubernamentales se hayan visto corroboradas con el tiempo o, incluso, hayan sido aceptadas por el oficialismo, como sucedió cuando el desastre de Vargas. Ni siquiera que los fundadores de esta ONG- que han acompañado el trabajo de la organización a lo largo de estos años- sean exiliados^[i] de dictaduras fascistas del Cono Sur -apoyadas por EEUU-, antiguos guerrilleros y militantes del cristianismo popular.^[ii]

Tampoco es relevante, para los cancerberos del madurismo, que la visión de PROVEA rescate un enfoque integral de los Derechos Humanos, que les lleva a ponderar los Derechos económicos, sociales y culturales sin privilegiar – como hacen algunas ONGs de matriz liberal- los civiles y políticos. Ni parece tener valor alguno la vinculación de varios de sus activistas con sendas campañas por la desmilitarización de la región latinoamericana, una agenda seguramente muy cercana a las filosofías de Hitler y Mussolini.

Todo ello es invisible para quienes, en procura de la máxima hegemonía política y olvidando la pluralidad inicial del movimiento progresista que les llevó al triunfo de 1998, descalifican ahora la labor de los defensores de

Derechos Humanos. Porque su ideal es un estado dirigente, que sea juez, defensor y fiscal, con ciudadanos carentes de cualquier forma de (auto)defensa colectiva, frente a los abusos de los funcionarios y de los entes privados. Por eso, a semejantes funcionarios -y a sus secuaces- les produce escozor un sindicalista bolivariano –pero autónomo- como Rubén Gonzales, un activista juvenil como Mijail Martínez o un líder indígena como Sabino Romero; al primero lo condenan a sufrir una injusticia infinita, a los últimos les envían la muerte. No por gusto la actual ofensiva contra la imperfecta (pero necesaria) Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) coaliga los esfuerzos de varios gobiernos latinoamericanos –con disímiles posturas ideológicas- , con especial protagonismo de los aliados del ALBA.

Lo que especialmente llama la atención e irrita es que personas supuestamente forjadas (por su edad y militancias) en otro legado de izquierdas (movimientista, democrático, participativo) reproduzcan ahora, con su toda su carga de mentira y represión, el discurso y modus operandi del viejo estalinismo. A gente como Nicolás Maduro, formado en las escuelas políticas cubanas y en una vieja militancia sindical socialista, se le pueden comprender sus filias y fobias frente al tema. Pero aquellos que invocaron a los Derechos Humanos cuando estaban en posiciones de minoría y de acoso frente al régimen puntofijista, quienes entonces apelaron a estas mismas organizaciones que hoy criminalizan y se presentaron como demócratas populares revelan hoy una desmemoria, doblez y cinismo impresionantes. Y ello es válido para buena parte de los funcionarios, opinadores y esbirros digitales del oficialismo venezolano.

Para los amigos que, en otros contextos, acompañan la labor de PROVEA, creo necesario hacer una última precisión. La historia del siglo XX, matriz de los peores regímenes de opresión creados por la (in)civilización humana y de la lucha misma por los Derechos Humanos, ha demostrado que existen diferentes tipos de dominación y gobernabilidad –totalitarios y democráticos, progresistas o neoliberales- , gestionadas de diversa manera por el estado y el capital. Y que ninguna de estas dominaciones es preferible a las otras, pues en todas hay víctimas concretas de procesos represivos concretos, que tienen el derecho a ser escuchadas, acompañadas y defendidas. Vale lo mismo para quienes, desde las organizaciones de DDHH, apoyan esa lucha y reclamo en Acteal o Tiannamen, en las celdas de la Base de Guantánamo o las calles de Barquisimeto. Por eso hay que abandonar las autocensuras militantes (“no hacer el juego al imperialismo”) y las solidaridades selectivas (“contra Uribe sí, pero con el hermano gobierno bolivariano no...”) de las que somos frecuentemente presas; por dogmas ideológicos o por asuntos que, tal vez, debiéramos resolver con una visita al psicoanalista. Y hay que hacerlo antes que sea demasiado tarde.

[i] <http://amnistia.me/profiles/blogs/raul-cubas-sobrevivi-para-condenar-el-horror>

[ii] Filiación que, entre otras cosas, les ha valido una especial precaución ante fondos provenientes del gobierno estadounidense. <http://www.derechos.org.ve/provea/quienes-hacen-posible-nuestra-mision/>
<http://www.derechos.org.ve/2013/04/30/armando-chaguaceda-los-fascistas-de-provea/>

VIVIR SIN LA MENTIRA

Aleksandr Solzhenitsyn

Texto escrito justo antes de que Solzhenitsyn fuera expulsado de la Unión Soviética en 1974

«Hace tiempo no nos atrevíamos ni a susurrar. Ahora escribimos y leemos samizdat, y a veces cuando nos juntamos en la sala de fumadores del Instituto de Ciencias nos quejamos unos a otros: ¿qué malas pasadas nos están jugando y a dónde nos arrastran? Alardeamos gratuitamente sobre los logros cósmicos mientras existe pobreza y destrucción en casa. Respaldamos regímenes lejanos, no civilizados. Iniciamos la guerra civil. Acogemos temerariamente a Mao Tse-tung –y seremos nosotros a quienes envíen a la guerra contra él, y tendremos que ir. ¿Existe alguna salida? Encima someten a juicio a quien les da la gana y meten a los cuerdos en los manicomios –siempre ellos, y nosotros permanecemos incapaces. Las cosas casi han tocado fondo. Ya nos ha afectado a todos una muerte espiritual universal, y la muerte física pronto se inflamará y nos consumirá a todos y a nuestros hijos -pero seguimos riéndonos cobardemente, igual que antes, y refunfuñamos sin mordernos la lengua. ¿Cómo podemos detener esto? ¿Carecemos de fuerza?»

Nos han robado la esperanza, y hemos sido tan deshumanizados que por la modesta ración de comida diaria estamos dispuestos a abandonar todos nuestros principios, nuestras almas, así como todos los esfuerzos que realizaron nuestros predecesores y todas las oportunidades para nuestros descendientes -pero que no molesten a nuestra frágil existencia. Carecemos de firmeza, de orgullo y de entusiasmo. No tememos ni a la muerte universal por las bombas nucleares ni a una Tercera Guerra Mundial, y ya nos hemos refugiado en las grietas. Sólo tememos a los actos de valor civil.

Sólo tememos separarnos de la manada y dar un paso solos, y encontrarnos de pronto sin pan blanco, sin calefacción y sin estar empadronados en Moscú. Hemos sido adoctrinados en cursos políticos, y de la misma manera se fomentó la idea de vivir cómodamente, y que así todo vaya bien para el resto de nuestra vida. No es posible huir del entorno y de las condiciones sociales. La vida diaria define la conciencia. ¿Qué tiene eso que ver con nosotros? ¿Acaso no podemos hacer nada?

Pero podemos –podemos hacerlo todo. Nos mentimos a nosotros mismos a cambio de seguridad. No son ellos los culpables de todo –lo somos nosotros mismos, sólo nosotros. Se podría objetar que hasta un juguete puede pensar lo que quiera. Nos han amordazado. Nadie quiere escucharnos y nadie nos pregunta. ¿Cómo obligarles a escuchar? Es imposible cambiar su forma de pensar.

Sería normal votar para expulsarlos del poder –pero no hay elecciones en nuestro país. En Occidente la gente conoce las huelgas y las manifestaciones de protesta, pero nosotros estamos demasiado oprimidos y de hacerlo nuestras perspectivas son terribles: ¿cómo renunciar a un puesto de trabajo y echarse a las calles? La amarga historia rusa ya exploró durante el siglo pasado otros caminos que resultaron fatídicos. No son caminos para nosotros y sinceramente no los necesitamos.

Ahora que las hachas han hecho su trabajo, cuando todo lo que se sembró ha brotado de nuevo, vemos cómo se equivocaron aquellos jóvenes presuntuosos que creyeron que a través del terror, de la rebelión sangrienta y de la guerra civil harían de nuestro país un lugar digno y feliz. El círculo, ¿está cerrado? ¿Es que realmente no hay salida? ¿Es que lo único que podemos hacer es esperar de brazos cruzados? ¿Acaso puede cambiar algo por sí solo? Nada sucederá mientras sigamos reconociendo, alabando y fortaleciendo –y no dejamos de hacerlo–, el más perceptible de sus aspectos: la mentira.

Cuando la violencia se introduce en la vida pacífica su rostro brilla con autoconfianza, como si llevase una bandera gritando: “Soy la violencia. Huye, déjame pasar. -Te aplastaré”. Sin embargo la violencia envejece rápido, pierde la confianza en sí misma, y para mantener una cara respetable llama en su ayuda a la falsedad –cuando la violencia no puede posar su poderoso brazo ni todos los días ni sobre cada hombre, entonces sólo nos pide obedecer a la mentira y participar diariamente en la mentira– Toda la lealtad exigida descansa en esto.

Y la salida más simple y más accesible a la liberación de la mentira descansa precisamente en esto: ninguna colaboración personal con la mentira. Aunque la mentira lo oculte todo y todo lo abarque, no será con mi ayuda. Esto abre una grieta en el círculo imaginario que nos envuelve debido a nuestra inacción. Es la cosa más fácil que podemos hacer, pero lo más devastador para la mentira. Porque cuando los hombres renuncian a mentir, la mentira sencillamente muere. Como una infección, la mentira sólo puede vivir en un organismo vivo.

No nos presionemos. No hemos madurado lo suficiente como para dirigirnos a las plazas a gritar la verdad o a expresar en voz alta lo que pensamos. No es necesario.

Es peligroso, pero déjennos negarnos a decir lo que no pensamos. Este es nuestro camino, el más fácil y accesible, el que tiene en cuenta nuestra arraigada, inherente cobardía. Y es mucho más fácil –incluso es peligroso decir esto– que el tipo de desobediencia por la que abogó Gandhi.

Nuestro camino es hablar fuera de ese corrompido límite. Si no uniésemos los huesos muertos y los peldaños de la ideología, si no cosiéramos los trapos podridos, nos asombraríamos por lo rápido que la mentira quedaría desamparada y desaparecería. Lo que estuviera desnudo aparecería entonces desnudo ante el mundo entero. De modo que cada uno, en su intimidad, debe realizar una elección: o seguir siendo siervo de la mentira voluntariamente –por supuesto, no queda fuera la inclinación a mentir, pero otra cosa es alimentar a la familia, educando a los hijos en el espíritu de la mentira–, o despreciar la mentira y volverse un hombre honesto y digno de respeto tanto para los hijos como para los contemporáneos.

A partir de ese momento:

- No escribiré, firmaré o imprimiré por ningún medio una sola frase que, en su opinión, deforme la verdad.
- No diré esa misma frase ni en público ni en privado, ni por sí mismo ni por instigación de otro, ni como agitador, profesor, educador, ni siquiera como actor.
- No representaré, adoptaré o difundiré una sola idea que considere falsa, o que distorsione la verdad, ya sea a través de la pintura, la escultura, la fotografía, la técnica o la música.
- No citaré fuera de contexto, ni oralmente ni por escrito, sólo por complacer a alguien, o para enriquecerse, o por lograr éxito en su trabajo, una idea que no comparta o que no refleje con precisión el asunto en cuestión.
- No se obligará a asistir a manifestaciones o a reuniones contra su voluntad, y tampoco levantará ningún cartel o eslogan que no acepte completamente.
- No levantará la mano para votar a favor de una propuesta con la que no simpatice sinceramente, ni votará públicamente o en secreto a quien considere indigno o dude de sus capacidades.
- No se obligará a asistir a una reunión en la que quepa esperar una discusión forzada o distorsionada de una cuestión.
- Abandonaré inmediatamente cualquier reunión, sesión, conferencia, representación o película en la que el orador mienta, distribuya estupideces ideológicas o propaganda desvergonzada.
- No se suscribirá ni comprará ningún periódico o revista en los que la información sea deformada o donde los hechos principales sean ocultados.

No hemos enumerado, desde luego, todas las desviaciones posibles y necesarias de la falsedad, pero una persona que se vaya purificando fácilmente sabrá distinguir otros supuestos.

No, al principio no será igual para todos. Algunos, al principio, perderán sus empleos. Los jóvenes que quieran vivir en la verdad tendrán, al principio, muchas complicaciones, porque se exigen declaraciones llenas de mentiras, y es necesario elegir. Pero no hay ninguna escapatoria para alguien que quiera ser honesto. Todos los días, cualquiera de nosotros tendrá que enfrentarse con al menos una de las situaciones que acabamos de mencionar, incluso si es investigador en la más exacta de las ciencias. Verdad o falsedad: libertad o servidumbre espiritual.

No dejemos que quien no sea lo suficientemente valiente como para defender su alma se sienta orgulloso de sus opiniones “progresistas”, no le dejemos alardear de que es un académico o un artista, o una figura reconocida, o un general, más bien dejémosle decirse a sí mismo: pertenezco a la manada y soy un cobarde, pero me da igual mientras esté bien alimentado y caliente.

Incluso este camino, que es el más modesto dentro de las posibilidades de la resistencia, no será fácil para nosotros; pero es más fácil que la autoinmolación o la huelga de hambre: las llamas no rodearán tu cuerpo, tus ojos no estallarán por el calor, y al menos siempre habrá pan negro y agua limpia para tu familia. Los checoslovacos, ese magnífico pueblo de Europa a quienes traicionamos y engañamos ¿acaso no nos han enseñado cómo un pecho vulnerable puede defenderse incluso de los tanques si existe un corazón noble dentro de él?

¿Consideras que no será fácil? Sin embargo, es la posibilidad más sencilla. No será una decisión fácil para el cuerpo, pero sí lo es para el alma. No, no es un camino fácil, pero ya existen muchísimas personas que durante años han mantenido estos principios y viven por la verdad.

No serás el primero en tomar este camino, te unirás a los que ya lo han iniciado. Será más sencillo y más corto para todos nosotros si lo tomamos juntos y sumamos nuestros esfuerzos. Si somos miles de personas no podrán hacernos nada. Si somos decenas de miles cambiará el rostro de nuestra tierra.

Si estamos demasiado asustados, no deberíamos quejarnos de que alguien nos robe el aire. Ya lo hacemos nosotros. Déjennos, entonces, hundirnos más, déjennos lamentarnos, y así cada vez estará más cerca el día en que nuestros hermanos biólogos sean capaces de leer nuestros pensamientos inservibles y despreciables.

Y si nos amedrentamos, incluso después de haber dado este paso, entonces es que somos inútiles e indignos, y se nos podrá lanzar a la cara el desprecio de Pushkin: “¿Por qué debería tener el ganado los regalos de la libertad? Su herencia, generación tras generación, es el yugo y el látigo”».

LLAMAMIENTO A CREAR UN PARTIDO DE IZQUIERDA

Ken Loach, Kate Hudson, Gilbert Achcar

[The Spirit of '45 (El espíritu del 45), la nueva película de Ken Loach es un documental, basado en imágenes de archivo, que relata el nacimiento del estado del bienestar en el Reino Unido al final de la guerra, bajo el mandato del gobierno laborista de Clement Attlee. Aquel período estuvo marcado por una ola de nacionalizaciones sin precedentes -y sin equivalencia en los países occidentales- así como por la creación del NHS, (el sistema público de salud), entre otras cosas. El estreno de la película, el pasado mes, en las pantallas británicas ha dado ocasión a una verdadera gira de reuniones públicas: muy rápidamente las discusiones se han centrado en el balance del estado del bienestar, los ataques actuales que intentan desmantelarlo, la deriva derechista del Partido Laborista. Y la necesidad de un nuevo partido...]

Es ésta una preocupación que en un primer momento fue desarrollada por Ken Loach en varias entrevistas, entre ellas la concedida a la página Open Democracy:

“Si los sindicatos dicen que vamos a hacer lo que hicimos hace un siglo, que vamos a fundar un partido para representar los intereses del mundo del trabajo y que no apoyaremos más que a los candidatos que defiendan una política de izquierdas, entonces podremos reemprender nuestra marcha hacia adelante. Pero tenemos necesidad de un nuevo partido y de un nuevo movimiento (...). En las últimas elecciones internas a la dirección del Partido Laborista, no había siquiera un candidato que representara a la izquierda de ese partido. Y es que ese partido ha sufrido las purgas realizadas por Blair y su sector. Los sindicatos deben cortar los lazos (con él) y volver a empezar con todos los que se sitúan en la izquierda, con quienes se implican en campañas militantes, en defensa del NHS, a favor de la vivienda, los servicios sociales. Con toda esa gente...”

Este “llamamiento” informal, repetido en numerosas páginas web -entre ellas la de Socialist Resistance, la organización británica de la Cuarta Internacional- se ha convertido rápidamente en un verdadero llamamiento, una petición que ha recogido ya más de 7.000 firmas. Este fenómeno ha desembocado en la creación de una red - LeftUnity- dotada de grupos de base que debaten sobre la creación de un nuevo partido.

La cuestión de un nuevo partido no está, por otra parte, limitada a las discusiones de los círculos de la izquierda revolucionaria, donde el llamamiento de Ken Loach no va a dejar de provocar movimientos. Se ha abierto al debate político británico, en particular gracias a la publicación en el Guardian de una tribuna firmada por Ken Loach, Kate Hudson (secretaria general del CND, la campaña por el desarme nuclear) y Gilbert Achcar (académico y ensayista) cuya traducción publicamos a continuación.
François Coustal]

El Partido Laborista nos ha traicionado. Necesitamos un nuevo partido de izquierda

Gran Bretaña necesita de un partido que rechace las políticas neoliberales y mejore la vida de la gente corriente. ¡Ayudadnos a crearlo!

Ken Loach, Kate Hudson, Gilbert Achcar

La austeridad agrava la catástrofe económica que sufre Europa, como ocurrió muy recientemente a la población chipriota, pero George Osborne **1** prosigue la misma política desastrosa. El presupuesto anunciado la semana pasada no es una sorpresa: Osborne ha anunciado todavía más recortes presupuestarios así como la extensión del bloqueo de los salarios en el sector público, lo que significa un descenso del poder adquisitivo. Nos hunde aún más profundamente en un agujero económico, como muestra la revisión de las previsiones de crecimiento dadas por la Oficina de Responsabilidad Presupuestaria: una tasa de crecimiento del 0,6% en lugar del 1,2% inicialmente previsto. Esto se parece mucho a una nueva recesión y no al prometido crecimiento; y es la gente corriente la que paga su precio. La violencia de los ataques económicos del gobierno no conoce límites. En bienestar social, en los subsidios de desempleo, en los impuestos locales o los impuestos sobre las habitaciones desocupadas **2**, aplica otras tantas políticas punitivas dirigidas contra los miembros más vulnerables de la sociedad.

Si se la juzgara en función de los objetivos que dice perseguir, se podría fácilmente afirmar que la política gubernamental es ineficaz: el déficit será superior en 61.500 millones de libras más de lo previsto (unos 73.000 millones de euros). Pero, por supuesto, la realidad es que las políticas de austeridad han sido concebidas para dismantelar el estado del bienestar, bajar los salarios y privatizar completamente la economía, destruyendo todas las conquistas económicas y sociales obtenidas por las capas populares desde la Segunda Guerra Mundial. Desde el punto de vista de lo que busca el gobierno, sus políticas son eficaces.

La sociedad va comprendiendo cada vez más lo que quiere realmente el gobierno y, en consecuencia, crece la oposición y se discuten alternativas en materia de política económica. La semana pasada, el *Guardian* ha publicado un llamamiento de 60 economistas que explican que lo peor está por venir: quedan aún el 80% de los recortes presupuestarios a realizar...

Esas políticas económicas alternativas están en debate, pero a nivel político ¿hacia dónde podemos dirigirnos para que sean defendidas como partido? Si queremos luchar por una alternativa, ¿quién está de nuestra parte? En el pasado, muchos esperaban que el Partido Laborista actuara a nuestro favor y con nosotros; pero ese no es ya el caso. ¿El subsidio de desempleo? La semana pasada, el Partido Laborista se ha abstenido y ahora el gobierno puede excluir de él a un cuarto de millón de demandantes de empleo. ¿La tasa por las habitaciones desocupadas? ¿La abolirá algún gobierno laborista?

Tenemos necesidad de políticas que rechacen los recortes presupuestarios de los conservadores, que regeneren la economía y mejoren la vida de las capas populares. No obtendremos nada de todo eso del Partido Laborista. Esto no deja lugar a dudas: en el pasado, hubo algunos logros laboristas destacables, como el estado del bienestar, el servicio de salud pública, una economía redistributiva que hizo posibles niveles más altos que nunca en igualdad en la educación y la salud. Pero estos logros pertenecen ya al pasado. Hoy el Partido Laborista está del lado de los recortes presupuestarios y las privatizaciones. Él mismo dismantela su gran obra del pasado. El Partido Laborista nos ha traicionado. Nada lo muestra más claramente que la película *El espíritu del 45*.

El Partido Laborista británico no está solo en el giro a la derecha y la conversión a las políticas económicas neoliberales. Sus partidos hermanos en Europa han seguido el mismo camino desde hace dos decenios. Pero, en otras partes de Europa, nuevos partidos o nuevas coaliciones -como Syriza en Grecia o Die Linke en Alemania- han comenzado a ocupar el espacio que dejaron vacante y a ofrecer una alternativa política, una visión económica y social. Hay que acabar con la anomalía que deja a Gran Bretaña sin una alternativa política de izquierdas para defender el estado del bienestar, la inversión creadora de empleos, la vivienda y la educación, la transformación de la economía.

Por esta razón, llamamos al pueblo a unirse al debate para la fundación de un nuevo partido de izquierdas. La clase obrera no puede permanecer sin representación política, sin defensa, precisamente cuando todas sus victorias y todas sus conquistas están siendo destruidas.

Notas

1/ Ministro de Economía y Finanzas del gobierno Cameron

2/ No es realmente un impuesto aunque haya sido bautizado como "el impuesto de dormitorio". Es un invento del gobierno que quita dinero de las ayudas de la seguridad social por cada habitación vacía que tienen en su domicilio personas con pocos recursos. Es una forma de obligar a los pobres que reciben subsidio de alquiler a ir buscando viviendas más pequeñas. Fue introducido al mismo tiempo que se redujo del 50 al 45 por ciento en la tasa de IRPF para los más ricos (ndt) .

<http://www.guardian.co.uk/commentis...>

<http://www.gauche-anticapitaliste.org/content/grande-bretagne-lappel-de-ken-loach>

Traducción: Faustino Eguberri para VIENTO SUR

BUDA SUCUMBE ANTE LA ECONOMÍA

Jacinto Antón

EFE

A los Budas afganos, testimonio de una de las grandes épocas históricas de Asia central, les ha salido otra amenaza. Ya no se trata de los mullahs y las milicias talibanes, que con su inquina iconoclasta disolvieron a sus [hermanos mayores de Bamiyán](#) en un nirvana explosivo en marzo de 2001, poniéndose por montera al mundo y haciendo caso omiso del arte, la razón y la compasión. Ahora la amenaza llega, paradójicamente, desde el otro extremo del arco ideológico: el capitalismo y la búsqueda del beneficio económico por encima de cualquier consideración. Nada personal esta vez: ¡Es la economía, Buda!

Las nuevas víctimas en Afganistán son las numerosas y preciosas estatuas de Budas, devatas y bodhisativas –los personajes de la iconografía budista– y todo el viejo complejo de monasterios de dos mil años de antigüedad de Mes Aynak, un espectacular yacimiento en una montaña sobre un valle de la provincia de Logar, a 40 kilómetros al sureste de Kabul. Los verdugos en esta ocasión no cargan artillería, lanzacohetes, minas, explosivos (y fatuas), sino excavadoras, picos y palas (y cuentas de beneficios). Son las tropas de la empresa estatal minera china China Metallurgical Group (CMG), basada en Beijing. Y están impacientes por lanzarse sobre los Budas, que observan con sus miradas exoftálmicas y toda la paciencia y desprendimiento de que son capaces lo que se les viene encima.

La empresa china logró en 2007 del Gobierno afgano la concesión de explotación por 30 años del que se considera el segundo mayor depósito de cobre del mundo –con una estimación de más de seis millones de toneladas del mineral- y

que el destino ha querido que se encuentre prácticamente debajo del yacimiento, descubierto en los años sesenta. La operación china significa la mayor inversión extranjera y el mayor negocio privado de la historia de Afganistán. Una inversión de 3.000 millones de dólares. Los chinos acordaron dejar tiempo para una excavación de urgencia, que cuenta con financiación de la propia empresa, de Afganistán y de la comunidad internacional, mientras se realizan los preparativos de la inmensa nueva mina. Pero lo que ha ido saliendo en la carrera contra reloj hace que la destrucción que se avecina resulte cada vez más dolorosa y cuestionable. Los arqueólogos calculan ahora que el complejo monástico, que incluía un área comercial, se extendía más de 40 hectáreas y su riqueza patrimonial era extraordinaria. “Es un yacimiento espectacular, que se remonta mucho más allá de la época budista, hasta la Edad del Bronce, hace cinco mil años”, explica a este diario desde Washington [el arqueólogo Fredrik Hiebert, especialista en Afganistán -donde ha excavado- y miembro de la National Geographic Society](#) desde 2003. “De hecho no conocemos sus límites”. Hiebert añade que es igualmente asombroso el tamaño de los depósitos de cobre, prospectados, como el yacimiento arqueológico, en los años setenta, durante la ocupación rusa. “Estamos hablando de un lugar como Río Tinto”. Se han excavado 400 estatuas, más de las que poseía el Museo de Kabul antes de la guerra. Se han excavado (y siguen apareciendo) 400 estatuas (más de las que el [Museo Nacional de Kabul](#) poseía antes de la guerra), muchas con policromía y algunas recubiertas de brillante dorado que lanza destellos bajo el sol afgano al liberar a los Budas, en una metáfora de la iluminación, de su manto de tierra. Entre las joyas del yacimiento, además de las estatuas, una enorme stupa, un edificio monástico circular y una estela de esquisto de 1.600 años en la que se ha identificado una representación de Siddharta antes de iniciar su camino de búsqueda espiritual y que podría indicar un hasta ahora desconocido culto monástico a la personalidad digamos seglar del futuro Buda. Pero es que además, como suele suceder en todos los sitios arqueológicos afganos, han aparecido restos de épocas anteriores al complejo monástico que indican una ocupación mucho más antigua de Mes Aynak (que significa –otra paradoja- “pequeño pozo de cobre”). Los yacimientos afganos están preñados de sorpresas y tesoros: recuérdese que en Ai Khanum, en Bactria, se encontró toda una ciudad griega, en Begram material romano –incluida una pieza de marfil procedente de Pompeya– y en el otro gran sitio, Tillya Tepe, en las ruinas de un edificio de culto al fuego de hace tres mil años aparecieron las tumbas llenas de oro de seis nómadas kushan que se habían hecho enterrar allí mil años después (un descubrimiento comparado al de la tumba de Tutankamón). El arqueólogo francés Philippe Marquis, que excava en Mes Aynak y clama por su preservación, considera el yacimiento uno de los sitios más importantes de la Ruta de la seda, lo compara por su relevancia patrimonial, arqueológica y paisajística con Machu Picchu, nada menos, y subraya que además de los monasterios y restos budistas guarda restos de otras civilizaciones. Mes Aynak, donde está atestiguada la presencia de los ejércitos de Alejandro Magno, está arrojando monedas, cristal, herramientas, y podría atesorar información sobre la antigua ciencia de la metalurgia. Se cree que los monjes budistas, asentados en el lugar hace dos milenios explotaban el mineral del sitio y utilizaban la red de monasterios para hacerlo llegar hasta Japón y Corea en una especie de Ruta del Cobre. Los arqueólogos que corren ahora por delante de los chinos tenían antes que pactar con los comandantes talibanes para evitar que se encarnizaran con el yacimiento y con ellos mismos, disparándoles y colocando minas en el camino de acceso. En las cercanías de Mes Aynak hubo incluso una base de entrenamiento de Al Qaeda y los terroristas saquearon estatuas para venderlas en el mercado negro de antigüedades. Han aparecido restos anteriores al complejo monástico. El proyecto chino, que contempla la devastación del lugar y todo lo que aún permanece enterrado debajo, ha recibido críticas, no solo por lo que afecta al patrimonio sino por el impacto ambiental. Pero no parece que nada pueda pararlo ya. Los arqueólogos trabajan a destajo recuperando y trasladando objetos. “Nadie sabe cuándo empezará la reconstrucción de la mina y se iniciará la actividad, puede que medio año, o un año o incluso dos”, explica Hiebert. “Era un lugar sin infraestructuras y los chinos están teniendo que construirlo todo, incluso una vía de ferrocarril. Puede que quede más tiempo de lo que pensábamos para los trabajos de salvamento, hay un cierto espacio para el optimismo”. Existen planes para un museo que albergaría la colección de Mes Aynak y para una exposición internacional. Y los más optimistas sueñan con que quizá podría preservarse alguna parte del yacimiento arqueológico. Hiebert, no obstante, considera ingenuo creer que se puede alterar o paralizar el proyecto minero. “Es algo muy importante para el desarrollo del país, una oportunidad para los afganos, e iniciativas así no se detienen ni en EE UU ni en Europa, así que en Afganistán... Me parece que incluso resulta sorprendente la sensibilidad que han tenido los chinos con el asunto”. A Mes Aynak parece que solo lo puede salvar ya un milagro. Y desde la ejecución de los Budas de Bamiyán, pese a la campaña internacional por salvarlos, en el martirizado y cansado Afganistán nadie cree en milagros.

Un patrimonio torturado

Afganistán, encrucijada de civilizaciones y cuna de culturas, donde se desarrolló, por ejemplo, la extraordinaria síntesis greco-budista del arte Gandhara, posee más de un millar de yacimientos arqueológicos de primer orden, que han sufrido décadas de guerra. El Museo Nacional de Kabul fue alcanzado por una bomba incendiaria en 1993 durante los combates en la capital y luego vandalizado durante un pillaje que supuso la pérdida de tres cuartas partes de sus colecciones. En febrero de 2001 el ministro de Cultura (?) talibán y otros mullahs encabezaron la destrucción pormenorizada de estatuas supervivientes del museo. Los tres Budas gigantes de Bamiyán (los dos famosos y un tercero más pequeñito del valle vecino de Kakrak), fueron destruidos en marzo de 2001 por un comandante talibán bajo órdenes del mullah Omar, pese a todos los intentos de salvarlos por parte de la comunidad internacional.

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias